

25
CENTROAMERICA:

VANGUARDIA DE LA REVOLUCION
LATINOAMERICANA

NICARAGUA:

"A 20 AÑOS DE LUCHA, JURAMOS
DEFENDER LA VICTORIA".

EDEN PASTORA: -Como no nos vamos a querer.
-Me voy tras el olor a pólvora.

VICTOR TIRADO: La historia dió la razón a Carlos Fonseca.

TOMAS BORGE: Los militantes Sandinistas son conductores del
pueblo consciente.

CARLOS FONSECA: -Nicaragua Hora Cero.
-Proclama al pueblo nicaraguense.

NICARAGUA: UN PUEBLO QUE LUCHA, UN PUEBLO QUE TRIUNFA

2

"A 20 años de lucha, juramos defender la victoria" es el grito presente del pueblo nicaraguense. El mismo que, al igual que el grito de "Juramos vencer" en los momentos en que se combatía a la dictadura somocista, expresa el convencimiento de un pueblo de alcanzar las metas por las cuales entregaron sus vidas los mejores hijos de Sandino y Nicaragua: Carlos Fonseca Amador, Germán Pomares Ordoñez, Camilo Ortega Saavedra, Ricardo Morales Avilés, Eduardo Contreras, José Benito Escobar, Roberto Huembes, manifestación todos ellos de los 50.000 héroes y mártires que con su sangre regaron la causa del amanecer de libertad, justicia, igualdad, independencia económica, soberanía nacional; que con su carne y ejemplo sembraron la semilla para producir el hombre nuevo: hombre de pensamiento e ideas profundas, hombre de acción para cristalizar esas ideas, hombre modelo de las mejores y más altas virtudes humanas.

El sandinismo, Nicaragua, el FSLN, en una palabra la R.P.S. constituyen un ejemplo libertario para América. Ejemplo de que un pueblo guiado por una vanguardia consecuente alcanza las metas que se propone; ejemplo de que el cambio es posible de alcanzarlo; ejemplo de que en los días actuales sólo la revolución permite alcanzar y salvaguardar los cambios que favorecen al pueblo; ejemplo de que el cambio revolucionario es posible alcanzarlo sólo confiando en las fuerzas populares, en las fuerzas de obreros y campesinos; ejemplo de tenacidad, de perseverancia, de inquebrantable decisión de lucha, de sacrificio, de modestia, de entrega total a la causa de la lucha revolucionaria.

Es por el delito de ser un ejemplo luminoso, que el FSLN, la R.P.S., el pueblo nicaraguense y Nicaragua toda han pasado a ser el blanco predilecto de los enemigos de las causas populares: los imperialistas, el gobierno de los EEUU y sus lacayos de todo el continente. De ahí, que se haya desatado contra la R.P.S. una infame campaña de calumnias y desinformación orquestada en las "geniales" cabezas de los "todopoderosos e imprescindibles" misters yanquis y ejecutada por las agencias noticiosas UPI, AP, Latin Reuter, EFE, las que cuentan con sus voceros directos en nuestros países, la autodenominada "prensa Libre e Independiente". Campaña infame porque calumnia a lo más sagrado de la historia: un pueblo con altura y dignidad, con sacrificio y alegría, con decisión y esperanza labra su propio destino; campaña infame porque deforma y miente descaradamente sobre la actual situación revolucionaria en Nicaragua; campaña infame porque calla y oculta el bloqueo económico de que está siendo objeto la R.P.S., porque silencia las agresiones y provocaciones que contra la R.P.S. desarrolla el gobierno de los señores de la bomba de neutrones en el desventurado y necio afán de desestabilizar al gobierno sandinista, porque nada dice de los intentos de aislar (qué locura!!) incluso geográficamente a Nicaragua, porque calla el contenido provocador de las "operaciones militares" que EEUU desarrolla en Honduras y el Caribe, porque silencia el hecho de que en Miami, la gusanera de

América, reciban apoyo económico y político, entrenamiento militar, los somocistas y toda suerte de contrarrevolucionarios. Si a ésta infame campaña sumamos todos los obstáculos que debe vencer la R.P.S. debido a la crisis económica capitalista en el mundo, si a esta campaña infame sumamos la herencia que recibió el gobierno sandinista: explotación, miseria sin nombre, pobreza extrema, analfabetismo, desnutrición, desocupación indignante, insalubridad, total dependencia de los designios yanquis, podemos ver que los avances alcanzados a dos años de revolución y la forma en que se van superando los obstáculos y alcanzando las metas soñadas van convirtiendo a la R.P.S. en una verdadera epopeya histórica, en una auténtica gesta heroica, en la que el actor más destacado es un pueblo: rebelde como Sandino, revolucionario como el FSLN, consciente como Fonseca, seguro de sí mismo como Cristo en la cruz, humilde y modesto como sus dirigentes, incontenible como el océano, alegre y limpio como el amanecer andino.

El problema que enfrentamos es bastante grande y de no fácil solución: disponemos de una cantidad bastante grande amplia de material que da cuenta de la verdadera situación por la que atraviesa el pueblo nicaragüense desde que triunfó el 19-VII-79, pero disponemos de escasos recursos para su elaboración y difusión. Más que todo para enfrentar y neutralizar a la gran máquina de calumnias e infamias que va desde los monopolios imperialistas de la información, hasta las virginales, a lo mujer prostituida, páginas de la prensa de nuestro país, hasta los sordos oídos, a lo liberal renegado, de las radios, hasta los ojos ciegos, a lo águila, de los canales de T.V. Es por esta situación que con cierto pesar creamos que al cabo de cierto tiempo de calumnias, cualquier absurdo, cualquier necesidad, cualquier bobería que se diga, pasará como verdad, como un hecho cierto. Algo así como lo que acontece con Cuba: luego de 22 años de calumnias, de mentiras e infamias, cualquier majadería, cualquier tontería que surge en "geniales" cabezas se la pretende hacer pasar por realidad.

Mas, ese cierto pesar se reduce al mínimo cuando vemos que muy a pesar de los "todopoderosos e imprescindibles" misterios yanquis y de sus acólitos criollos, ya sean verdes o azules, blancos o naranjas, amarillos o descoloridos, la VERDAD jamás se la puede ocultar indefinidamente, y cuando los rayos de la VERDAD REVOLUCIONARIA DE LOS PUEBLOS empiezan a vislumbrarse en el horizonte, ésta se convierte en una potente hoguera que contribuye a iluminar y a dar más bríos a las nobles causas de los humildes, de los oprimidos, de los humillados, de los sin pan, sin techo, sin tierra, sin trabajo, de los dueños legítimos del futuro: los pueblos, los obreros y campesinos.

Esa VERDAD REVOLUCIONARIA se encarna en la magnitud y en la honestidad de los dirigentes revolucionarios, esperamos que con esta pequeña muestra que constituyen los artículos que hoy publicamos, se reafirme el criterio de que la R.P.S. es un ejemplo en todos los sentidos y de que, los dirigentes sandinistas, actúan con la honestidad de que hablan, y hablan con la decisión que actúan, lo que hace que sea imposible que ellos sean

3

los ejecutores y realizadores de las calumnias sin nombre que les imputan.

A dos años de revolución son grandes los avances: consolidación del poder popular, único garante de que las medidas económicas, políticas y sociales respondan plenamente a las necesidades populares; establecimiento de un régimen de democracia popular: el pueblo legisla, el pueblo ejecuta, el pueblo juzga, el pueblo ELIGE, es eso lo que llaman totalitarismo los imperialistas; alcanzar cada vez más la independencia económica: labrando una economía que satisfaga las necesidades de los nicaragüenses y no del mercado capitalista mundial; lograr la soberanía y la libertad, tanto nacional como popular. Son estos logros concretados en infinidad de hechos y medidas los que al satisfacer los anhelos soñados del pueblo de Sandino, muy paradójicamente, golpean a los intereses de los imperialistas yanquis. Estos en el colmo de la histeria y la desesperación han amenazado a Nicaragua con invasiones militares, al bloqueo económico suman ahora el bloqueo naval (recordemos que hace poco reconocieron al gobierno colombiano la soberanía de los cayos nicaragüenses Roncador y Quita Sueño), amenazas y más amenazas, a cuenta de no permitir que Nicaragua se convierta en una nueva Cuba. Mas, justo recordar el mensaje de los sandinistas y Fidel Castro a sus pueblos y a los pueblos del mundo, cuando a pocos días del triunfo afirmaron que Nicaragua no será una nueva Cuba, que Nicaragua será una nueva Nicaragua. Y hoy queda ha empezado a ser una Nueva Nicaragua, hoy que da duras batallas en todos los planos para seguir siendo una Nueva Nicaragua, hoy que combate decididamente para avanzar por el camino revolucionario, recibe amenazas de los imperialistas.

La Nicaragua revolucionaria es un ejemplo luminoso, la Nicaragua sandinista por ello mismo no está sola, NO ESTA SOLA. Los pueblos latinoamericanos y los pueblos del mundo defendemos su causa por ser nuestra causa, y la manera más efectiva de hacerlo es enfrentando y combatiendo desde nuestras trincheras al enemigo declarado de la humanidad: el gobierno de EEUU y su imperio. En esa lucha hacemos nuestras las palabras de Tomás Borge: Si con las amenazas los imperialistas pretenden intimidarnos, pretenden intimidar a nuestros pueblos, pueden estar absolutamente convencidos que pierden el tiempo.

Hombro con hombro,
mano con mano
luchamos los pueblos
latinoamericanos.

EDICIONES CHAPULO.

C O M O N O N O S V A M O S A Q U E R E R

Una vez, en León, andábamos en una casa que llamábamos el fuerte, y ahí se encontraban los compañeros Ricardo Morales Avilés, Oscar Turcios y Pedro Aráuz. Ese día habíamos amanecido, sin dinero ni para los cigarrillos, ni para los cigarrillos teníamos. Ni que pensar en una Punto 50. Ni que pensar en las armas para un ejército popular que teníamos que construir. Ni que pensar en las vituallas para los miembros de ese ejército, porque los héroes también comen. Ni que pensar... ni para los cigarrillos teníamos.

Al otro día, durante horas, analizamos la situación, y al final les propuse un plan que se me apareció de repente claro, diáfano, la noche anterior. Habíamos hablado largamente sobre la problemática política, estábamos agotados.

Entonces les pregunté cuántos millones querían. Aquellos no me entendieron la primera vez. O creyeron que era broma. Los dejé sonreírse, yo también me sonreí, y les dije que era en serio, que había concebido algo táctico que consideraba muy interesante, y les propuse por primera vez el plan del asalto al Palacio, que más tarde se conoció, en el lenguaje del destino, como la Operación Chanchera-Muerte al Sómeccismo, ejecutada por el Comando Rigoberto López Pérez. En aquella oportunidad les planteé que se podía hacer con sólo quince hombres. Les pedí que me dejaran los mejores quince hombres; pero era tal la magnitud de la repercusión política de ese operativo, que se pospuso, se fue posponiendo. Ya en el setentidos, se me propuso a Tomás Borge y a Henry Ruiz, "Modesto", en la montaña. Estábamos entonces en la montaña. Eso fue antes de la guerrilla del setentificinco. Estábamos en la cordillera Isabellia creando condiciones, una base, creando condiciones para el desarrollo de lo que más tarde la guerrilla ésta del centro.

En ese plan original no se iba a negociar. Sólo se iba a exigir. Consistía en citar a los tres Obispos, los tres del cuerpo diplomático y un militar, y después de explicarles la situación del momento, ante el militar se iba a hacer una prueba de la firmeza de nuestra determinación. Y allí, frente al militar, íbamos a ejecutar a un diputado y se lo íbamos a mandar a Somoza, para que Somoza viera que no íbamos a negociar, que era una exigencia, que íbamos a dejar a los tres Obispos y a los tres del cuerpo diplomático allí dentro del Congreso, dentro de la Asamblea, como una garantía más de que no se diera una jugarreta suya contra nosotros.

Ya en el 78, después de lo que fue San Carlos, Granada, Rivas, Masaya, Ocotal y todo eso, pues, platicando con la Dirección Nacional, le dije a la Dirección que ya no había nada más que hacer, después de los cohetes al Bunker, todo eso. Que la guerrilla del norte, una guerrilla a la ofensiva, había cumplido su papel histórico, y que había que hacer algo. Algo que hiciera variar la situación político-militar en Nicaragua.

Eso fue en San José. Les dije a los compañeros en aquella oportunidad, que había que hacer algo que conmoviera al mundo, que la toma de un cuartel, el ataque a un cuartel por los compañeros, dejaba de ser importante para la opinión mundial. Y les volví a hablar de recordar lo de la operación Chanchera. Lo estudiamos, lo analizamos. Se le dio luz verde, y se le encargó al Frente Interno que empezara a preparar condiciones. Fue por febrero. Comenzó en marzo, en abril. Se le encargó ya al Frente Interno que fuera escogiendo los compañeros, preparando los lugares de concentración, recogiendo las armas, haciendo planos; todo eso, pues en eso nos llevamos abril y mayo. Y fue hasta junio que dijeron que todo estaba listo y me ordenaron, pues trasladarme a Managua, vía Panamá-San Andrés-Tegucigalpa-Managua. En Panamá,

4

ya habíamos tenido las primeras pláticas de unidad entre las tres tendencias; la tendencia Proletaria, la tendencia Guerra Popular Prálangada y nosotros, los Terceristas. Allí se encontraron los compañeros Henry Ruiz, Jaime Wheelock y demás dirigentes. Si fue que dieron orden pues, de que me trasladara a Managua, todavía sin la orden de dar el golpe. Y fue hasta los primeros días de agosto, por el cinco o diez de agosto, que me dieron orden de echar a andar el plan. Que nos íbamos a la operación, pues, porque ya se había hablado mucho de esto y se podía echar a perder el plan, como más tarde nos dimos cuenta, de que el enemigo tenía indicios sobre el golpe que proyectábamos. Fue el argumento, uno de los argumentos para tirarnos solos, pues ya se estaba hablando mucho de esto. Mucha gente lo iba sabiendo.

Se corría el riesgo de que se filtrara y se echara a perder un operativo tan bonito, pues, como fue lo del Palacio.

Hablamos con Oscar Pérez Cassar, "Pin", Joaquín Cuadra y Raúl Venerio, "Willy", que era el responsable del Estado Mayor de Managua y como tal sobre él cayó gran parte de la responsabilidad de los preparativos. Se habló de la gente, los primeros responsables de esto y aquello, y se escogió a Hugo Torres y a la compañera Dora María Téllez, que cumplió muy bien su papel. Pero yo seguía con la tesis del plan original, no negociar, mostrar nuestra determinación de Patria Libre o Morir, haciéndole ver a Somoza que no había plan de emergencia, que se cumplían nuestras exigencias sin negociar ninguna de ellas o nos moríamos todos allí, con los diputados, y las consecuencias que ello trajera. Pero los compañeros del Frente Interno optaron por la negociación, pues la determinación final no dependía ya de la Dirección Nacional, sino del Frente Interno. La Dirección Nacional estaba totalmente de acuerdo con no negociar. Estaba claro que con ese golpe al tigre lo teníamos agarrado por los cojones y que no le quedaba otra más que aceptar, pero aquí los compañeros del Frente Interno optaron por la negociación. Entonces decidieron aquí, en el Frente Interno, que las negociaciones las llevara a cabo Dora María y que la parte militar la llevara yo.

Y así fue. Hubo una primera concentración en casa de un finquero cerquita de Managua. Ahí estuvimos un día y una noche y vimos que no había condiciones, que todo había sido muy rápido, no se estaban dando los preparativos necesarios, todo era a la carrera y fue decisión de Hugo, Dora María y yo, conjuntamente los tres, que se pospusiera para cuando hubiera condiciones, y nos trasladamos de nuevo a la capital, a buscar mejores lugares de concentración, armas, gente y sobre todo los uniformes, pues la operación era para el quince de agosto, y el catorce aún no habían llegado los uniformes de Costa Rica.

Cómo hacerlo así? Ni modo. No teníamos todavía, ni habíamos limpiado las armas. En la noche todavía no habíamos limpiado las armas. En la noche todavía no habíamos limpiado las armas, gran parte de los compañeros no estaban preparados sicológicamente, no estaban preparados militarmente, no se habían estudiado los planes, todavía a medianoche, y al día siguiente era el golpe. No, no: todo aquello era a la carrera; había ya la experiencia del golpe a la casa de Chema Castillo, y Dora María, muy madura, muy consciente, Huguito Torres y yo decidimos, pues, ante la insistencia de los compañeros del Frente Interno de que se diera el golpe como fuera, que no, que no se podía. Y ellos entendieron y pospusimos el golpe, nos trasladamos a Managua, pues inclusive la finquita, la finca de Huezo, como lo conocíamos al compañero que nos la proporcionó, no reunía las condiciones. Alrededor de la casa había muchos empleados de la finca, que ya estaban comentando y todo eso. Nosotros aparentábamos estar en un retiro espiritual. Rezábamos, cantábamos como cursillistas y hasta había algunos que hacían muy bien el papel.

Recuerdo que un compañero, parecía que hubiera sido cura en un tiempo, porque hacía muy bien el papel, parecía haber sido cursillista cristiano. Hablaba latín y toda cues-

tión y hacía muy bien el papel de cura. Pero los otros no. No tenían catadura, como para hacer el papel. Así pues, los tres, Hugo, Dora María y yo nos trasladamos a una nueva casa. La de Dionisio, Nicho Marenco, su nombre de guerra era "Nelson", recuerdo. Estuvimos allí, dándole y repasando los planos, hasta que nos embebimos, pues, hicimos ensayos de la entrada, de todo lo que se pudiera dar allí.

Tres días antes del operativo comenzó a llegar la gente. Entonces se les dieron las armas, se les dieron los uniformes, las botas y ya. La inquietud de ellos era: Qué es lo que vamos a hacer? Que si le ibamos a caer a la "EEBI", que si íbamos a tomarnos el "BUNKE" que... Pero no se les podía decir nada, sino hasta el último momento, por las medidas de seguridad. De lógica. Verdad? Entonces el 22, a las siete de la mañana, estuvimos seguros, pues, de que ese día iba a haber sesión de la Asamblea y que ese día se iba a dar el golpe. Entonces fue así como, ya uniformados, cada quien con su arma, limpia y todo, sacamos el plan, y una hora y cuarenta minutos antes de salir para la acción, se lo enseñamos a los compañeros.

Eramos trece en esa casa de Nicho Marenco: tres escuadras, una al mando de "Seis" Augusto Salinas, ya caído, otra al mando de "Cuatro" Aldo Guido, también caído y la tercera al mando de "Dos", Dora María Téllez. Cada escuadra era de cuatro. Conmigo, que era el "Cero" hacíamos los trece.

A nosotros nos correspondía entrar por la puerta este. Los otros doce, que entraban por la puerta oeste, salían de una casa por los lados de Tipitapa. Y esas tres escuadras estaban comandadas por Gilberto Taleno, el "Cinco", ya caído; Walter Ferreti, "Chombito", que era el tres; y Hugo Torres, el "Uno", que a su vez tenía al mando a todo el grupo. A las doce, salimos... Ahora recuerdo el susto que se dieron los compañeros cuando supieron que el objetivo era el Palacio. Eso fue lo mas: Fue una cosa emocionante cuando divisamos el Palacio y cuando ya estuvimos en las mismas puertas, que era lo que faltaba para asegurar el triunfo. Yo les decía a los compañeros que si llegábamos a las puertas del Palacio estaba todo arreglado, pues. Que el problema era llegar a la puerta del Palacio. Que ya del Palacio en adelante, no había ningún problema. Eso fue lo mas emocionante, pues: mientras íbamos en los vehículos que íbamos disfrazados de militar, ya estaba la suerte echada, ya íbamos en camino. Delante de cada vehículo iba un carro con compañeros milicianos, grupos de apoyo, con las instrucciones de que si había tranque, ellos se morían allí peleando en el tranque, para nosotros avanzar. La orden nuestra era llegar al Palacio, sin importar el tranque que se diera.

Llegamos al Palacio exactamente a las doce y quince. Pero subimos con treinta segundos de diferencia, lo que el otro grupo tardó en formarse. Fue un detalle que se nos fue por alto, hablar sobre si entrábamos en formación o no. Como yo tenía entendido que no se entraba en formación, ese detalle no se lo expliqué a Hugo y él tomó la iniciativa de formar la tropa; a la puerta llegamos exactamente igual, en minuto y en segundo. Pero al bajarse del vehículo, él formó su tropa, y eso lo retrasó treinta segundos, lo que permitió que yo llegara a la puerta del Congreso con 30 segundos de anticipación.

Fue el tiempo de la diferencia, pues, yo entré, se sometió a los diputados y "Luis" entró treinta segundos después. Luis era el nombre de guerra de Huguito Torres. Los diputados estaban bajo los escritorios y Luis tuvo la sensación de que en el Congreso ya no había nadie y se asustó mucho porque creyó que en ese momento había fracasado la operación. Y él me hizo una señal, que yo entendí que me estaba preguntando qué había pasado y fue cuando le dije que, le hice señal de que aquí estaban debajo del escritorio todos los cercos. Eso. Entramos, tomamos el Palacio y sometimos a los diputados en algo así como dos mi-

5

utos y media, dos minutos. Lo más, tres minutos. No creo que nos hayamos gastado los tres minutos. Como en el tercer minuto, cuando yo ya estaba en la sala del Congreso revisándolos, un compañero entró y me dijo que en la puerta de entrada estaban contestando fuego. Entonces me vine y solté un granadazo. Y ya se calmó, pues, solté una granada de fragmentación y se calmó la jodedera, ahí en la puerta. Fue cuando bajó el compañero y cerró la puerta principal.

Según nuestros cálculos, nuestros análisis para entrar ya a la sala del Congreso en la parte de atrás, propiamente pegado a la pared, allí se sentaban todos los guardaespaldas de los diputados. Entonces, el que entrara por el pasillo, dejaba la espalda descubierta a los guardaespaldas; era una de las preocupaciones que nosotros teníamos, y así optamos por que el compañero Hugo Torres entrara por esta puerta de atrás y por esta puerta de acá, y Dora María y yo entramos por la puerta principal, haciendo un sandwich sobre la chanchera, para que no se nos escapara ninguno de los marranos. Las dos camionetas llegaron sincronizadamente a la puerta este y a la oeste, pero hubo esa pequeña falla: que con el compañero Hugo Armas no analizamos, no discutimos de que forma íbamos a entrar, si en formación militar, o como la EEBI hacía, pues, meter la tropa, tomar sus posiciones; entonces llegamos en el mismo minuto, el mismo segundo los dos vehículos. Hugo bajó su tropa ordenadamente con más preparación militar, con más experiencia de la casa de Chema Castillo, llegó, ordenó su tropa cuerpo a tierra, todos bajaron del vehículo. Formación! todo el mundo se formó.

En el momento que yo estaba llegando y estaba bajando mi tropa, abro el toldo, le digo al primero: el primero! La misión del primero era someter al poste de guardia que estaba ahí enfrente.

Y hay un hecho: los entrenamos a los compañeros a quedar viendo a la guardia al ojo. Yo les decía: no le pierdan la mirada del ojo, porque ahí ustedes van a ver todo movimiento que él va a querer hacer! Las armas iban bola en boca y sin seguro. A todo movimiento, disparen, les había dicho. Si no hay movimiento, no disparen. Vamos a evitar cualquier tiro hasta llegar a la puerta de la Asamblea. El éxito consistía en que antes de llegar a la Asamblea, no se disparara ningún tiro, para evitar una estampida.

Y así fue, que Hugo ordenó su tropa. Marchen! Formación militar, y ordena a su tropa subir por la escalera. Yo a la mía la bajo del vehículo como un ejército regular, disfrazados de "EEBI", los rangers de la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería que dirigió el "Chiguín", Anastasio Somoza Portocarrero. Ibamos boina verde olivo, llevábamos remangado hasta aquí, al codo, botas bien chaneadas, bien rasuraditos, bien bonitos. Por lo menos si uno de nosotros, les decía, nos morímos, nos van a enterrar bonitos, bien chajineaditos, peinaditos, y todo. Dora María era un EEBI, completamente, y la digo: Mi amor, te ves más linda que nunca, le digo a Dora María y así, pues. Entre nosotros nos queremos más que como si fuéramos hermanos de sangre. Imagínese que nos vamos a unir hombro con hombro en una empresa delicada. Cómo no nos hemos de querer!

Entonces fue así, que baja el primero. Quién de los compas era el responsable de la puerta? Compañero, le digo, entonces, su posición! Entonces el compa, bala en boca y sin seguro, se para frente al guardia, y le digo: No le quites, no le quites el ojo, al ojo; allí vas a ver el movimiento, la intención de él! Entonces se para el guardia, verdad? Eh!: Vamos a hacer uso de los pulmones... Y el guardia, cuando ve aquella movilización, me dice: Eh, señor, qué pasa? Viene el Jefe, cállese!, le digo. Y se queda tieso... Entonces le digo: viene el Jefe, cállese! y empiezo a pasar. Adelante va Dora María, voy yo con mi escuadra. Cuando subo la escalera, llego a la puerta. Otro guardia! Viene el otro compa y BRAM-BRAM!, lo desarma y el hombre implora!. Si no me amarran las manos yo no hablo. Y ahí fue la cagazón

del guardia. Bajó el arma y salió en carrera por la acera. El compañero levanta el arma, pero luego lo deja; se saca de su mochila una cadena, una pinchica de este grueso, cierra la puerta y tira la cadena.

La operación ha triunfado hasta ese momento, porque cuando yo llego de primero a la puerta, al otro guardia lo mismo: cuando pasamos lo encañono también. Y ya yo estoy frente a la puerta y ahí va "Cachalote", un hombre fuerte, alto, hermoso, joven. Un pinche. Bala en boca, su arma en la mano. Ya viene Dora María. Llevaba la misión de pasar directo al bar, porque nosotros sabíamos que los diputados con frecuencia estaban chupando las mieles del poder. Entonces Dora María pasa con su escuadra y yo ya me quedo frente a la puerta de la chanchera, el salón azul del Palacio, la guarida de los diputados. Y yo estoy con el fusil en la mano y le hago a la puerta, porque teníamos conocimiento de que la puerta se abría para afuera. En cuanto alguien de adentro va a abrir la puerta queda pues, una ranura y yo meto el cuello, abro la puerta y doy dos o tres pasos, me paro en la puerta. Veo las escoltas. Todos son orejas. Vuelvo a ver para el Congreso y veo que todos los diputados están viendo para atrás. El sueño de mi vida. La "Chanchera" está en mis manos. Me los quedo viendo. Doy tres o cuatro pasos adelante y los vuelvo a ver a todos y les suelto el rafagazo, Ra-Ra-Ra. Aquello fue un retumbo. Sillas, escritorios, mesas, todo al suelo. Van a dispensar las palabras gruesas, soeces, porque fueron palabras sicológicas, para impactar sicológicamente, que ellos creyeran que era la guardia y que no se diera una estampida, para no tener que tirar. Evita el menor derramamiento de sangre; había que matar sólo a los estrictamente indispensables. Entonces empecé... Zánganos, hijos de puta! Ahora van a saber lo que siente el cuerpo cuando le penetra una bala! Para el que se mueva Pa-Pa-Pra-Pra! y digo aquellas palabras que sólo los guardias de Somoza las echaban y Pra-Pra! y empiezo a pasar sobre los escritorios. Pendejos! Nadie se mueva! En eso el compañero Luis, que era el nombre clave de Huguito Torres, entra por esa puerta y llega aquí y lo veo a Luis, mejor dicho a Hugo Torres, con la USI en la mano y un comando que va entrando detrás de él. Se cruzan por aquí, no hay nadie. Se cruzan por allí, no hay nadie. Estaban todos debajo de la mesa. Y Luis entra y no ve a nadie. Se para. Lo veo con intención de gritar. Por dentro debe haber dicho en lenguaje nicaragüense: La cagamos! No están los chanchos, la chanchera está vacía! Entonces yo comprendo al momento y le digo al momento y le digo: Aquí están todos estos hijos de puta. Y ya fue a someterlos y amarrarlos, en lo que "Chombito" se me aparece. Traía del cuello a un hombre demacrado, flaco, que venía deshecho completamente; era nada menos que el matón del Ministerio de Gobernación. Cómo se llama? Mora Rostrán. Lo traía Chombito y me dice, mira a quien traigo aquí. Señor Ministro: haga el favor de pasar, Ja, Ja, Ja! Y le hace venir para que pase. A esas alturas yo ya estaba parado en el estrado de la mesa directiva y Pra-Pra hemos dominado ya el salón. En eso se levanta, se incorpora Luis Pallais, y me dice, señor oficial, qué pasa? Creía que era la Guardia la que estaba metida! Entonces pongo el rifle y les digo: Este es el ejército del pueblo. El Frente Sandinista de Liberación nacional, pero me faltó la segunda parte, hijos de la gran puta. Y entonces unas señoras diputadas que estaban allí, señoras cargadas de adornos. Yo reflexioné un momentito, Perdonen señoras, pero es que estoy arrecho, y siguieron las frases soeces, hasta que ya controlamos la situación totalmente y les dije, Señores, este es el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Estamos en momentos difíciles y vamos a someter a Somoza a una prueba. Ustedes que son, han sido sus serviles, sus amigos, sus esclavos, y que han estado al servicio de la explotación, del crimen. Vamos a someter a prueba a Somoza. A ver si verdaderamente es amigo de ustedes, si los quieren, porque aquí, o acepta las condiciones que nosotros vamos a poner o nos morimos todos. Caras serias, pálidas, bocas temblorosas. Teníamos el pajarito con todo y nido, porque en esos momentos se siente en la boca el sabor a bronce. Es mentira que no teníamos miedo; todos te-

6

níamos miedo; el valor consiste en vencer ese miedo, y eso uno lo consigue sólo con conciencia revolucionaria, con claridad política, con claridad ideológica, que es de la única forma que uno puede vencer el miedo.

Por eso los somocistas, cuando vieron la cosa dura, como nosotros la vimos por cuarenta y cinco años, en un día que ellos la vieron dura, se las pintaron; no tienen ningún principio, conciencia, nada que los mueva como a nosotros nos mueve. Sangre revolucionaria nos mueve, el bienestar de nuestros obreros, de nuestros campesinos, de todo este pueblo que está aquí presente en todos nosotros, en toda Nicaragua. PATRIA LIBRE O MORIR. Y así fue. Nosotros traímos la consigna de distinguir a 3 diputados, que en caso de muerte, fueran los 3 últimos que tivieran que morir. Eran Julio Molina, por habernos ayudado en los años setenta, 71, 72: nos estuvo dando y tuvo ciertos contactos, cierta relación con nosotros; entonces preguntó: Julio Molina dónde está? Y de repente, de un escritorio, salió una mano blanca, grande, cuadrada. Hombre, Julio -amigo mío del 53- qué hacés en esta chanchera?, le digo. Cuántas veces te dije que te salieras de esta babosada? Entonces ya lo sacamos, lo separamos. El otro era Cristóbal Genie. Cristóbal Genie, en una defensa ante un jurado, nos había absuelto a una compañera nuestra... Cómo se llama la compañera que absolví? ... Mónica Baltodano! En una brillante exposición Genie nos había defendido a nuestra compañera y la había sacado libre.

Teníamos que hacer algo por él, aunque fuera dejarlo de último para ejecutar. Entonces ya sale Genie, todo tembloroso y lo primero que me dice-fue mi abogado en Matagalpa. Cuando yo llegaba a Matagalpa me recibía con abrazos, cariño y todo, cervezas en el "Aguacate" de Matagalpa, pues... Me dice, Comandante, me da permiso de ir a orinar? Si hombre, vaya a orinar. Sale. Cuando regresa le digo Genie, salúdame hermano, parece que yo tuviera lepra. Bueno, en fin, aquello era un pandemonium. Como a los 10 o 15 minutos aparecen los tiros. Ya nosotros a esa altura teníamos la defensa preparada: habíamos tomado la Asamblea en 2 minutos y medio, a lo más 3 minutos, y en 7 minutos más teníamos apostados a todos los compañeros y teníamos dominada la situación en el Palacio.

Y empiezan los tiros. Entonces Hugo Torres y "Chombito" se hacen cargo de la defensa del Palacio. En la Asamblea quedamos Dora María y yo, con algunos compañeros. Hugo Torres y "Chombito", Walter Ferreti, a dirigir la defensa. Empiezan a sonar los tiros.

Hay un momento, ya difícil, como a los 20 minutos. Fue cuando decidimos empezar a matar diputados. Ya es cosa seria, fuera de broma. El primer diputado elegido era Argeñal. Hugo viene a decirme que insisten en seguir disparando. Resulta que los escoltas de Mora Rostrán se habían sobaqueado, hicieron movimientos peligrosos de sacar armas, y "Chombito" les calmó la cosa, les puso la M3, Pra-Pra-Pra, se volvió a los 3. Fuera de combate. En los mismos momentos en que yo estoy entrando, Pra-Pra-Pra!, soltaba el rafagazo. Inmediatamente oigo el Ban-Ban! Chombito venía. Ese es Chombito. Se mete a la oficina de Mora Rostrán y por allí abre un boquete en la puerta y mete la M3 y le dice a Mora Rostrán: Jueputa, salís de allí o te acabo. Mora Rostrán tenía una Browning de 9 mm. y cuatro cargadores. No se acordó de ellos. Las balas que usaba Mora Rostrán eran expansivas; son las balas que se conocen como explosivas; una bala prohibida en los acuerdos internacionales de Ginebra. Entonces Chombito lo agarró del pelo y lo sacó por ese hoyo mismo. Entre tanto, Hugo estaba dejando fuera de control a dos postas que había detrás en la oficina de renta. Había más arriba, al final de la escalera. Estaban 2 hombres con carabina, cuidando la reja. Entonces Hugo, Pan-Pan-Pan aniquiló a los dos postas.

Que la guardia insistía en seguir atacando, por eso nos decidimos ya a empezar a eliminar a los diputados. Y yo le dije a Argeñal Papi, Argeñal Papi, vas a sentir lo que son los vientos del huracán. Ahora si vas a saber lo que es un gran huracán. El, que llamaba

el huracán de la paz a Somoza. Imagíñese qué contradictorio. Sólo a los locos de Somoza se les puede ocurrir que un huracán es pacífico. Pero había algo cierto: Somoza era un huracán, sembraba el terror y la muerte. Pero era un huracán que nunca pasó de Nicaragua. Un huracán que todo el tiempo estuvo girando sobre Nicaragua y nos dejó en el estado en que estamos. A Papi Argeñal le dije, sentate allá, aquí vamos a empezar a fusilar. Yo andaba con un G3 que tiene ráfaga y selector de fuego y tiene un filo que golpea, Hijueputa!, duro. Entonces ya lo sentamos a Argeñal, amarrado de pies a manos... Entonces le digo a Pallais: Ve, decile a Somoza que voy a empezar a matar, y le corrí el cerrojo al fusil. Se lo tenía en el pecho. Me dice Pallais: Comandante, ya están disminuyendo el fuego. Y of que realmente, Pan, Pan, uno que otro tiro, no mas, entonces le dije: Te salvaste. Ya no intentaron mas. El sabor a bronce en la boca disminuyó.

7

CARTA DEL COMANDANTE GUERRILLERO EDEN PASTORA, EN LA QUE INFORMA A SUS HERMANOS SANDINISTAS, AL PUEBLO DE NICARAGUA Y A LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO SU DECISION DE MARCHARSE A...NUEVAS TRINCHERAS.

" ME VOY TRAS EL OLOR A POLVORA ..."

Managua, 26 de Junio de 1981

Año de la defensa y producción

Humberto:

Fuistes tú quien me proporcionara la oportunidad de reincorporarme a la lucha con mi pueblo, fuistes tú quien me proporcionara la dicha de reincorporarme a la gran familia sandinista, y fuistes tú quien con la honestidad de un revolucionario y tu don de conductor el que pusiera los elementos bases político militares para que se diera la unidad del sandinismo, unidad vital para la victoria de todo un pueblo, hoy, orgulloso de sus héroes y mártires y orgulloso de su Dirección Nacional. Por estas y otras cosas Humberto; le escribo a través de ti a mi pueblo a quien amo tanto, a las viudas, a los huérfanos, a las madres que un día vieron salir a sus hijos sin retornar jamás; les escribo a los miles de héroes anónimos que no suben a las tribunas y que pelearon con bravura y en silencio exponiéndolo todo por el bien de todos, por último, les escribo a mis hermanos que me acompañaron en el glorioso Frente Sur: trampa estratégica del F.S.L.N. y que algún día la historia recogerá el papel político militar del Benjamín Zeledón en la Guerra de Liberación.

Humberto, no creas que me es fácil hacer esta carta, la posibilidad real de la muerte en este nuevo paso de mi vida, es lo que me obliga a escribir la, sólo para decirte que hoy me marcho a donde está la hediondez de la pólvora; que voy movido por el espíritu sandinista y mi calidad de proveniente mezcla de obrero y de campesino.

Sé que Tomás es el que mejor me conoce de ustedes los nueve, y sé que no le será difícil comprenderme y que sabrá explicarle a la D.N. y a mi pueblo mi determinación y mi nueva militancia: aunque moriré sandinista, renuncio a mi cargo de Viceministro de la Defensa, renuncio a mi cargo de Jefe Nacional de las Milicias Populares Sandinistas, y renuncio al rango de Comandante de Brigada, no así al de guerrillero por llevarlo metido en el alma, sin comprometer por ello a la más bella de las revoluciones del mundo: la Revolución Popular Sandinista, a la que salvo de toda responsabilidad por mi firme decisión muy personal y mi actuación en las nuevas trincheras donde el deber de combatiente internacionalista me conduzca. No soporto ver quemar a los campesinos dentro de las Embajadas, no soporto ver matar Sacerdotes cuando ofician misa o en cumplimiento a los mandatos del Cristo verdadero, no soporto más ver matar de hambre a indefensos pueblos hermanos sin poder yo disparar mi fusil revolucionario, por eso me voy tras el olor de la pólvora y voy tranquilo, contento, con la felicidad que da el placer del deber cumplido y a cumplir con el otro deber

que mi conciencia me impone.

Para terminar quiero que sepas que esta decisión no me ha sido fácil tomarla, por mi mente pasan mil pensamientos con mil problemas que a veces me entristecen. No omito manifestarte que desde antes del triunfo, esta idea se la había hecho saber entre otros a Carlos Coronel y a José Valdivia quien desde ese momento me manifestó su voluntad de acompañarme, te cuento que tuve que esperar otras condiciones que me permitieran marcharme.

Por todo lo aquí expuesto dejo claro que me voy a descargar mi pólvora revolucionaria sobre el opresor en cualquier lugar del mundo dende se en cuentre, sin importarme que me llamen Quijote o Sancho, lo fundamental es que me marcho a combatir la injusticia, inspirado por el pensamiento de Bolívar, de Morazán y de:

Sandino Ayer

Sandino Hoy

Sandino Siempre.

Por una América libre y unida te digo con cariño de hermano sandinista:

Hasta luego Comandante.

EDEN PASTORA G.

8

"NOSOTROS SEGUIMOS A SANDINO"

L A H I S T O R I A D I O L A R A Z O N A C A R L O S

F O N S E C A

*FSLN es producto de la historia popular

*El enemigo juró que nos había destruido, y hoy encabezamos a un pueblo en armas en el poder.

(Discurso pronunciado por el Comandante de la revolución Victor Tirado López, en el acto de conmemoración del 20 aniversario de la Fundación del Frente Sandinista, FSLN).

En junio de 1959, una de esas memorables fechas que acostumbra el calendario registrar como efemerides, una columna guerrillera lista a entrar a Nicaragua para enfrentarse con la Guardia Nacional, es diezmada en la montaña de El Chaparral, Honduras, por las fuerzas combinadas del ejército hondureño.

A los patriotas rebeldes no se les cumplió el objetivo de pisar suelo nicaraguense. El ejército hondureño los atacó por la espalda sin que tuvieran oportunidad de defenderse; fue una masacre donde dieron la vida obreros, campesinos y estudiantes universitarios. Al llegar la noticia a Nicaragua, de inmediato el movimiento estudiantil universitario se puso a denunciar tales escenas criminales y el presidente del Centro Universitario convoca a una asamblea dando a conocer los hechos. Existía inseguridad sobre la vida de Carlos Fonseca y Aníbal Sánchez A.

LA MASACRE DEL 23 DE JULIO

Y LOS PRIMEROS PASOS

A raíz de estos acontecimientos por parte de los estudiantes se organiza un homenaje póstumo, como por ejemplo, una velada fúnebre, una misa que no pudo realizarse por haberla impedido la Guardia Nacional, un paro simbólico del féretro.

En tanto se acercaba el día del ciclo universitario, iniciándose las clases el 23 de julio de 1959. De acuerdo con la tradición, se contemplaba realizar un desfile de "Los Pelones". Sin embargo, todavía estaba fresca en la memoria de los estudiantes la masacre de El Chaparral, por lo que orientan el desfile hacia la denuncia y la protesta política y la complicidad del régimen somocista en esas barbaries.

Una vez puesto en marcha el desfile, la Guardia Nacional impide su desenvolvimiento y se produce un altercado entre ambas fuerzas. A las 6 de la tarde del 23 de julio de 1959, sin ningún motivo que diera pie para reprimir a los estudiantes, la Guardia Nacional, bajo las órdenes del teniente Tacho Ortiz, abre fuego a boca de jarro contra estos humildes estudiantes. Mueren asesinados en esa matanza: Erick Ramírez, Mauricio Martínez Santamaría, José Rubí y Sergio Octavio Saldaña González. Posteriormente vendrían muchos 23 de julio con mas acciones y mucho mejor organizadas y perfeccionadas, hasta llegar al triunfo del 19 de ju-

lio de 1979.

Un año después, en 1960, los estudiantes de secundaria se lanzan a la calle en protesta por la masacre de 1959. Y en esta jornada callejera es asesinado en Managua, el estudiante del "Ramírez Goyena", Julio Oscar Romero, un joven inválido.

A mediados del año 1961, Carlos Fonseca Amador, Silvio Mayorga, Santos López y Tomás Borge dan los primeros pasos en el nacimiento del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Dos años después hace su entrada, el 23 de julio de 1963, la columna guerrillera comandada por Santos López, a ~~R~~ Raití.

Hoy, este 23 de julio lo conmemoramos como punto de referencia, como señalaba Carlos Fonseca, son los primeros pasos que se dieron para el surgimiento del Frente Sandinista.

Son 20 años, pues, de grandes luchas, de grandes combates, de grandes batallas que se dieron a lo largo de este periodo, donde el Frente Sandinista de Liberación Nacional se responsabilizó de la gran tarea histórica de derrocar a la dictadura somocista por medio de las armas. Este es un legado que nadie puede cuestionar.

NICARAGUA A FINES DEL SIGLO XVIII E INICIO DEL XIX

En ~~es~~os últimos 30 años del siglo XVIII se producen dos fenómenos de gran trascendencia para los pueblos sometidos al vasallaje, al colonialismo, a la dependencia. Estos movimientos adquirieron un gran contenido social, económico y político. Uno, la independencia de las colonias de Nueva Inglaterra con respecto a Inglaterra; dos, la Revolución ~~Francesa~~ Francesa. El primero, en el año 1776, dirigido por Washington y Jefferson; el segundo en el año 1789, dirigido por Robespierre, Danton (el amigo del pueblo) y Marat.

Esto trae como consecuencia el fin del feudalismo y el surgimiento del capitalismo mundial como fuerza influyente en los destinos de la humanidad. Bajo la divisa de la libertad de comercio se instaura el nuevo régimen económico. Los lemas con los cuales ejercieron enorme influencia en el mundo se resumía a lo siguiente: para las colonias independizadas de norteamérica consistía en "todos los hombres son iguales, tienen derechos inalienables, donde están la vida, la libertad y la felicidad"; en cambio, la Revolución Francesa lo sintetizaba en "libertad, igualdad, fraternidad". Era, pues, la nueva moral que daba un impulso a un sistema económico diferente al antiguo.

La independencia de Estados Unidos cobra gran magnitud por aquellos tiempos. Es a nuestro juicio el primer acto que se da en un país colonizado donde el pueblo dominado brinda a la historia humana la primera gran obra de independencia. Sin embargo, este gran país, en el cual se había depositado tantas esperanzas, al correr el tiempo le niega a otros países efectuar su independencia completa al perfilarse como fu-

9

tura potencia económica y militar. A lo largo de varios años la Independencia de Estados Unidos logró sobrevivir a los grandes conflictos mundiales debido a que la clase que realiza la Independencia contenía una profunda seguridad en su colossal obra, defendiéndola a cualquier precio e imprimiéndole a la vez un contenido humano, que no era otra cosa mas que independizarse y evitar la explotación de un país por otro. Así lo destacó y advirtió la Declaración de Independencia de Estados Unidos.

INDEPENDENCIA Y FRACASO DE LA UNIDAD CENTROAMERICANA

Después de estos grandes acontecimientos, durante 30 años, las colonias y en especial las hispanoamericanas que permanecían en silencio, comienzan a inquietarse y a despertar, dándose el primer intento de independencia en El Salvador y Nicaragua en 1811.

En los primeros años del siglo XIX se deja sentir la influencia de los países europeos bajo el ideal liberal. Centroamérica y con ella toda la América hispana se lanza por más de diez años de lucha a la búsqueda de la felicidad, de su independencia lográndola el 15 de septiembre de 1821. Este es el rasgo más importante del siglo XIX.

Cuando Centroamérica emerge a la vida independiente ya existe una configuración política. Dos hechos significativos tienden a dominar el resultado de la independencia de las antiguas colonias españolas; uno es político y el otro económico, pero los dos se conjugan para expresar una sola línea del capitalismo mundial. Este último es la libertad de comercio que ejecuta la burguesía en contra de los países recién independizados y desde luego, de los colonizados. La otra tendencia política es la doctrina Monroe, que deja "América para los norteamericanos". Pero a la vez, en la medida en que el capitalismo se desarrolla, el movimiento obrero europeo viene en desarrollo demandando reivindicaciones sociales a la burguesía y además aspira a disputarle el poder político a ésta. Bajo este contexto internacional nos independizamos de la corona española.

Una vez lograda la independencia, los gobiernos enfrentaron grandes conflictos internos de carácter militar que a la postre influirían en el atraso económico y social (porque también nosotros somos responsables en el subdesarrollo). Fue una lucha por eliminar el pasado colonial, a favor de imprimir grandes cambios económicos y políticos. Las fuerzas económicas que reflejaban los intereses de la nobleza española terrateniente quedaron intactas una vez realizada la Independencia y trataron de mantener el viejo régimen.

En 1822 se funda la Federación de Centroamérica. De 1823 a 1838 corre todo un periodo de luchas internas donde algunas fuerzas tratan de desintegrar la naciente federación, mientras otras luchan por conservar la unidad. Entretanto, surge la figura de Francisco Morazán, fiel defensor de los intereses políticos de las fuerzas progresistas. Morazán y sus partidarios se ponen al frente de la integración centroamericana

bajo la consigna de la unidad federativa. Los resultados fallaron y toda Centroamérica se convirtió en una anarquía política. Toda esta época es la de las grandes luchas obreras en Europa contra la burguesía; las ideas del socialismo científico despiertan gran interés dentro del movimiento obrero, ideas que de alguna otra forma entran en contradicción con el pensamiento liberal de la burguesía.

Por otra parte, en Nicaragua, ya en 1823, Cleto Ordoñez se subleva en contra de los "dones aristocráticos", reclamando el poder político para las fuerzas avanzadas, tratando de abolir la influencia de la dominación colonial.

En todos los cien años del siglo XIX la federación es otro rasgo determinante, tantas veces defendida y otras desmembrada por algunos líderes del liberalismo y de la reacción. Mientras el movimiento obrero europeo se desarrolla, Centroamérica lucha contra la influencia del pensamiento colonial.

LA GUERRA NACIONAL

Cuando en 1855 se produce la invasión de los filibusteros yanquis, cuando todos los gobiernos de Centroamérica comprendieron el peligro real que encarnaba la banda de Walker, se da la unidad en los hechos de todos los gobiernos y pueblos para expulsar al invasor. Fue una guerra nacional demasiado costosa para estos pueblos, fueron varios años de guerra donde la economía se transformó en una economía de guerra. Esto explica una vez más el fenómeno del atraso económico de los países centroamericanos.

Otra cualidad importante de nuestra historia -que no es propia de nuestros países, que viene desde afuera- consiste en la invasión de Walker en 1855 y hay que examinarla a la luz de la unidad centroamericana y a través de los Estados del Sur de Estados Unidos. Estos ejercieron enorme influencia en lo que respecta al pensamiento político sobre Centroamérica. Walker es el ejemplo de ello, pues posteriormente el efecto se deja sentir durante todo el resto del siglo XIX en la esfera política. No hay que olvidar cómo se llevaron a cabo las primeras intervenciones, en base a llamar fuerzas armadas extranjeras, de Estados Unidos principalmente. Este principio reaccionario quedó plasmado en el pensamiento de liberales y conservadores. El expansionismo de Estados Unidos y el servilismo de los liberales llevó a crear las condiciones para una intervención presente y futura. Ya en 1854 se produce el primer ataque intervencionista. Y no es más que en Nicaragua, primer punto estratégico de los imperialistas yanquis. Por qué?

También a Nicaragua le imponen tratados o convenios con algunos países de Europa y con Estados Unidos. En otros lo hacen a espaldas del gobierno de Nicaragua como los que realizaron Estados Unidos e Inglaterra.

Ya a fines del siglo pasado, en Europa las potencias capitalis-

tas comienzan a disputarse las colonias del África y Asia. Por otro lado, el movimiento obrero se afirma como clase y para ese entonces se ha creado la I y II Internacional Socialista, negando éstas el pensamiento liberal de la burguesía, y la clase obrera de Francia intenta apoderarse del poder en 1871, lección que la burguesía jamás olvidó.

A fines del siglo XIX se da un remanso de 30 años de mandato oligárquico-conservador, donde quisieron demostrar una democracia política. Dentro de estos 30 años se da el conflicto social entre los indígenas y la oligarquía conservadora, donde un tal García e Higinio Campos encabezan la lucha anti-oligárquica. Los indígenas son reprimidos y despojados de sus propiedades.

EL NACIONALISMO DE ZELAYA Y LA HEGEMONIA IMPERIALISTA

En 1893, la revolución liberal impulsada y conducida por José Santos Zelaya irrumpió en ese famoso proceso de tranquilidad. Independientemente de los críticos de Zelaya en contra de su actuación, su revolución contenía gérmenes nacionalistas. Fue un individuo influenciado por el pensamiento liberal de la Revolución Francesa. Sandino posteriormente recogería de Zelaya lo más positivo de su actuación como gobernante: el nacionalismo, para convertirlo en un nacionalismo revolucionario. Dos años después, el 19 de mayo de 1895, cae en Dos Ríos, el Apostol de la Independencia de Cuba, José Martí. Un día antes, había nacido Augusto César Sandino. En ese mismo año muere también Federico Engels, gran pensador de la humanidad.

Existía un espíritu servil de entreguismo que se mantuvo a lo largo de varias décadas. A la vez también existieron corrientes políticas aristocráticas, dominación oligárquica, el sistema terrateniente y patriarcal de la hacienda señorial, el oscurantismo ideológico que no dejaba enseñar las posiciones ideológicas más avanzadas.

En síntesis, se puede afirmar lo siguiente: Hispanoamérica recibió la influencia de la Revolución Francesa y la influencia de la Independencia de Estados Unidos. Estados Unidos elabora la doctrina Monroe, el desarrollo del capitalismo encuentra otro país nuevo, Estados Unidos.

En Centroamérica se realiza la Independencia; en Nicaragua se desarrolla el sentimiento clasista, anti-oligárquico, el espíritu anti-yanqui se manifiesta, además de eso la solidaridad entre los pueblos de Centroamérica se deja sentir, el espíritu unionista de Morazán contra el expansionismo de Estados Unidos.

En 1898 se da la guerra entre Estados Unidos y España y empieza a tomar cuerpo la doctrina del gran garrote, originada por el presidente de ese entonces, William McKinley. Estados Unidos intervienen en la ya casi finalizada y ganada guerra de independencia entre cubanos y españoles, con el fin de hacer de Cuba, Puerto Rico y las Islas de Guam sus nuevas colonias.

Se sucede en 1903, la separación de la provincia de Panamá, de Colombia, con el claro fin de construir un canal interoceánico que quedaría bajo su dominio y control. Seis años después, José Santos Zelaya es derrocado por las presiones que ejerció Estados Unidos, a la cabeza de las cuales estaba Howard Taft, continuador de los programas políticos de Teodoro Roosevelt y que impuso a la oligarquía conservadora, aplastando así el proceso nacionalista de Zelaya. Este llamado no era más que la continuación de la intervención norteamericana bajo la Enmienda Platt en Cuba y la Nota Knox en Nicaragua. Ya en 1911 la intervención norteamericana es un hecho al no confiar en sus propios títeres de la época y en 1914 se impone el Tratado Chamorro Bryan. Dos años antes el patriota Benjamín Zeledón encabeza la lucha contra los invasores yanquis. A la vez se produce el estallido de la I Guerra Mundial. Alemania es vencida y le imponen los acuerdos de Versalles. Dentro de este conflicto mundial triunfa la revolución bolchevique. La clase obrera y el partido bolchevique a la vanguardia bajo la conducción magistral de V.I. Lenin, se ponen al frente de esta gran hazaña. La correlación de fuerzas en el mundo comienza a cambiar. Los comuneros parisinos originaron su propia experiencia recogida por los obreros rusos para organizar la toma del poder en 1917.

También por esa década el movimiento estudiantil latinoamericano reclama la autonomía universitaria. Córdoba, Argentina, es la cuna de este gran movimiento. En 1917 triunfa la Revolución Mexicana al grito de Tierra y Libertad, anunciado por Emiliano Zapata. En América Latina se dan los primeros avances democráticos de independencia y soberanía con el triunfo de la Revolución Mexicana. Mientras tanto, Nicaragua seguía intervenida y aislada de América Latina. Su voz no se escuchaba. Los líderes gobernantes de esa época sumieron a Nicaragua en el más absoluto silencio entregándola, vendiendo el territorio, asumiendo una política proyanqui de vendepatrias.

SANDINO ABRE UNA NUEVA EPOCA

En 1926, Sandino comienza a organizar su ejército contra la nueva invasión yanqui. Es la tercera del primer cuarto del siglo XX. Sandino le da una proyección nueva al movimiento, apoyándose en la fuerza de los trabajadores, de los campesinos y los obreros. Rompe con los partidos tradicionales tratándolos de "bola de canallas y cobardes". Anuncia un nuevo régimen social, recogiendo a través de todas las experiencias del siglo pasado y del comienzo de éste lo más positivo, lo más revolucionario y se convierte en el primer líder de Centroamérica en el presente siglo que trata de unir la integridad centroamericana a través de obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales revolucionarios.

Paralela a la lucha de Sandino se desarrolla la gran crisis del capitalismo, la gran recesión, originándose los preparativos para la II Guerra Mundial. La lucha heroica de Sandino estremeció la clase

11
obrera del continente e incluso a los obreros de Europa. Desgraciadamente el dominio de los países capitalistas ocultó la gesta heroica de Sandino y se le dio mas importancia a la llegada de Hitler al poder en la Alemania de 1933, desencadenándose 5 años después la II Guerra Mundial, obligando a la URSS a entrar en ella. Ya Sandino por esa época es asesinado, continuando su lucha el General Pedro Altamirano por 3 años mas, muriendo asesinado en 1937.

CONMOCION EN CENTROAMERICA

Al mismo tiempo, a comienzos de esa década se produce la gran huelga bananera en Costa Rica, dirigida por el intelectual Carlos Luis Fallas y Manuel Mora y en la que participan nicaragüenses como Santiago Martínez y Efrain Rodriguez. De ahí emerge el Partido Comunista de Costa Rica.

Dos años ~~después~~ antes, empero, se ha producido en El Salvador la insurrección contra el dictador ~~Maximiliano~~ Maximiliano Martínez, encabezando esta batalla heroica Farabundo Martí, gran centroamericano y uno de los que combatieron junto a Augusto César Sandino.

En 1944, a un paso de terminar la II Guerra Mundial, es derrocada la dictadura militar de Ubico, por Jacobo Arbenz, cayendo todas las dictaduras centroamericanas, excepción hecha de la de Somoza, quien sale afianzado y fortalecido de poder. Un año antes se ha producido el primer esfuerzo estudiantil contra la dictadura. En 1948, Juan Gregorio Colindres siguiendo la ruta de Sandino, organiza una columna guerrillera, cayendo muerto en combate. Costa Rica, en este mismo año, se debate en una guerra civil, encabezada por don Pepe Figueres; en ésta muere un nicaragüense: Enrique Somarriba Tijerino.

En la época que va de 1948 a 1960, la tendencia dominante en el mundo es la "guerra fría", de contención, asumida por EUA bajo la administración de Eisenhower para impedir los triunfos de los movimientos de liberación nacional de África y Asia principalmente.

RIGOBERTO, J.P.N., Y LA PRIMERA CELULA

Durante estos años se funda en 1956 la primera célula marxista dentro del movimiento estudiantil, por Carlos Fonseca, Tomás Borge, Silvio Mayorga y Francisco Buitrago. Este mismo año es ajusticiado el primer Somoza por las balas revolucionarias de Rigoberto López Pérez. Se dan protestas estudiantiles y se crean las bases de la futura Juventud Patriótica Nicaragüense. Este acto es un llamado de atención a los pueblos del continente contra las dictaduras militares de Trujillo, Rojas Pinilla, Manuel Prado, Pérez Jiménez, Perón. Ya había tenido lugar la revolución boliviana de 1952.

A la vez, el África y el Asia -Viet Nam acaba de salir del colonialismo francés- donde los pueblos se debaten en contra de los colonialistas franceses, ingleses, holandeses, belga, movimiento que se viene

preparando después de finalizada la II GM en el que el primer ejemplo lo da el líder nacionalista de Egipto, Nasser, en 1954, nacionalizando, como punto de partida el Canal de Suez. Posteriormente a lo largo de varios años los países de la comunidad petrolera nacionalizaron también el petróleo. A raíz de esto, un sinnúmero de países colonizados se comienzan a desprender del sistema colonialista y pasan a formar parte de los movimientos de liberación nacional y los imperialistas dividieron las fuerzas, pues en 1956, en el mismo año en que Rigoberto López P. ajusticia al tirano, se da la Conferencia de Bandung: orígenes del movimiento de los países no alineados, donde surgen los cinco principios del Pacha Chilo que le regirían: la lucha por la paz, la independencia, el respeto mutuo, la no intervención y la coexistencia pacífica.

HOMENAJE A LOS FUNDADORES

Hace veinte años, el derrocamiento de la tiranía somocista y el triunfo del sandinismo parecían un sueño. Hoy conmemoramos el nacimiento del organismo que hizo posible que el sueño se convirtiera en realidad. No podemos menos que sentirnos orgullosos y satisfechos por haber alcanzado el triunfo largamente ansiado. Y la satisfacción es doble cuando dirigimos la mirada a nuestro alrededor, a nuestra región y vemos que después de 20 años, Centroamérica se ha transformado: antes era el baluarte de la reacción, ahora es el baluarte de la revolución.

La historia del Frente Sandinista de Liberación Nacional está por escribirse. Es una historia bella, con momentos dramáticos, trágicos y también de inmensa alegría, es también aleccionadora y está llena de altibajos. Es la historia de varias generaciones de nicaraguenses que lucharon, que sufrieron, o que murieron para conseguir que en Nicaragua hubiera un nuevo amanecer. Esta noche rendimos homenaje a quienes fundaron el FSLN.

En primer lugar, al verdadero padre del Frente: el General Augusto César Sandino. En segundo lugar, al hijo de Sandino: Rigoberto López Pérez. A Carlos Fonseca, principal inspirador, dirigente y máximo conductor del Frente Sandinista. Al Coronel Santos López, que luchó contra la intervención norteamericana junto a Sandino y que después se unió a la nueva generación de sandinistas. A Silvio Mayorga, Jorge Navarro, José Benito Escobar, Francisco Buitrago, Rigoberto Cruz, Faustino Ruiz, Germán Pomares y el único sobreviviente de aquella empresa heroica, Comandante Tomás Borge.

EL FRENTE NACIO EN LA ACCION

El Frente no nació con el nombre de sandinista. En un principio se llamó Frente de Liberación. Fue hasta después del Bocay, en 1963, que adoptó definitivamente el nombre de Sandinista. Pero su espíritu y su doctrina, con uno y otro nombre, fueron siempre sandinistas.

El Frente no nació de una asamblea o de un congreso, ni lanzó

una proclama anunciando su creación. Ni tampoco presentó un programa. En el Frente primero fue la acción y en base a sus primeras experiencias fue formulando y reformulando, porque siempre ha tenido un gran sentido autocriticó, su programa, su estrategia y su táctica.

El FSLN es un producto genuino de la historia popular de Nicaragua.

SANDINO ENSEÑÓ EL CAMINO

Y no sería exagerado decir que la historia de Nicaragua en este siglo se divide en dos partes: antes y después de Sandino, porque el General de Hombres Libres es el eje. A partir de él cambió todo el curso del desarrollo de este país.

Sandino no solo aparece en la historia de nuestro país como el gran héroe que fue capaz de encabezar la batalla contra los invasores yanquis y de lograr que estos salieran de Nicaragua; Sandino representa un camino nuevo, una opción diferente a las llamadas paralelas históricas, simbolizando una alternativa a los partidos tradicionales. El consideraba que éstos no tenían nada que ofrecer al pueblo de Nicaragua, que se habían desprestigiado en una lucha sin principios por el poder, que no eran más que un grupo de politiqueros y vendepatrias.

Y tenía razón.

Sandino derrotó a los invasores yanquis, pero no pudo derrotar a los politiqueros y a los vendepatrias. El sabía que su tarea no estaba acabada, por eso en una ocasión expresó; "Otros nos seguirán". Y nosotros los seguimos. Lo seguimos para continuar la misión -que por diversas circunstancias históricas- él dejó inconclusa.

Después del asesinato de Sandino, las fuerzas reaccionarias -los Somoza, el imperialismo y los partidos tradicionales- trataron de enterrar todo lo que representaba el General de Hombres Libres. Sobre todo intentaron ahogar cualquier renacimiento del sandinismo, es decir, cualquier surgimiento de una opción nueva, distinta a la que ofrecía el régimen imperante; una opción revolucionaria, antimperialista, popular, democrática.

Pero la historia de Nicaragua no siguió el curso que querían imprimirlle los reaccionarios, porque al final de cuentas la historia la hacen los pueblos y porque en este país siempre hubo un sandinismo latente, unas corrientes sociales subterráneas que poco a poco salieron a la superficie y plantaron de nuevo, en circunstancias históricas más propicias, la bandera de Sandino.

RIGOBERTO Y EL AUGE POPULAR

El ajusticiamiento de Somoza, ejecutado por el poeta popular Rigoberto López Pérez en septiembre de 1956 provocó un auge de la lucha popular contra el somocismo. Porque entre 1950 y 1956 hubo un descenso del movimiento de masas. Ha surgido a la vez en 1950 un nuevo sector

privado de la economía: el algodonero. Esto fue la consecuencia, en parte, de la apatía cívica que dejaron las farsas electorales de 1948 y 1950; y en parte también a que no existía un organismo político independiente, nuevo que diera una perspectiva distinta a la de las corrientes políticas tradicionales.

Pero después del ajusticiamiento del tirano el panorama cambió. Hubo decenas de levantamientos armados desde 1958 hasta 1961. Carlos Fonseca decía que en ese periodo se había creado un clima insurreccional. "En ese tiempo -decía Germán Pomares- todo el mundo vivía conspirando".

Fue entonces cuando se registraron los brotes armados de Ramón Raudales, de Manuel Díaz y Sotelo, de Chale Hassman, Chaparral, Río San Juan, Las Trojas, Olama y Mollejones, Yaule, Chachagón, Pueblo Nuevo, Jinotepa y Diriamba y otros.

Además, los movimientos obrero, campesino, juvenil y estudiantil entraron también en una etapa de gran agitación.

Los exiliados nicaragüenses de Argentina, Costa Rica, Estados Unidos, México y Venezuela, que habían estado semiparalizados, se pusieron en movimiento e incluso comenzaron a coordinar sus actividades. Es notable a este respecto la reunión que se efectuó en Caracas en abril de 1960.

Los movimientos armados de este periodo tenían a veces un sello derechista, otras izquierdista y en ocasiones se entremezclaban ambas tendencias, pero el peso de la derecha, hablando en términos generales era grande todavía. Eso revelaba que no se había creado aun un núcleo revolucionario verdaderamente independiente y que era necesario formarlo.

Estos brotes armados tenían -a pesar de que diferían en sus orientaciones políticas- varias cosas en común. Todos se dieron en forma aislada y fueron efímeros, es decir, ninguno tuvo continuidad.

En estos momentos, por otra parte, prevalecía la idea de que bastaba con organizar una acción armada para insurreccionalizar al pueblo y derrocar a la dictadura. En el fondo se subestimaba la fuerza del régimen somocista. Este no era tan poderoso como creían los propios somocistas, pero tampoco era tan débil como creía la oposición en conjunto.

LA NECESIDAD DE LA VANGUARDIA

El Frente Sandinista aprendió muy temprano, yo diría que a partir de Bocay, que la lucha para derrocar a la dictadura iba a ser prolongada. Porque éste era un régimen que estaba consolidado. Tenía en aquel entonces, más de veinte años de existencia y había estructurado un sistema económico y político que sólo podía ser destruido mediante muchas acciones armadas e insurrecciones político-militares que condujeran -como condujeron- a la rebelión de todo un pueblo.

Pero todas estas batallas violentas y pacíficas plantearon la necesidad de establecer un organismo político con un programa, una táctica, y estrategia propios, que fuera capaz de dar continuidad a la lucha armada y de trabajar en todas las circunstancias: en la clandestinidad,

nidad, en la semiclandestinidad o abiertamente; un organismo político que señalara y probara en la práctica que la lucha armada era la vía principal para derrocar a la dictadura y para transformar radicalmente a Nicaragua; un organismo que planteara la necesidad de una revolución para diferenciarse de quienes sólo querían la caída de Somoza y no su reemplazo por un régimen revolucionario.

Fue entonces cuando se dieron las condiciones políticas para agrupar en un solo torrente a los grupos dispersos de la izquierda revolucionaria.

Fue así como el Frente Sandinista empezó a formarse y a forjarse. A él se unieron jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, profesionales y veteranos de la lucha de Sandino. Así dos generaciones de sandinistas se fundieron en una nueva batalla. Ello simboliza el renacimiento pleno, activo, abierto y revolucionario de la lucha de Sandino.

LA OPCIÓN DE SANDINO

El Frente es, pues, consecuencia directa de un conjunto de luchas internas de carácter popular, que pugaban, que empujaban hacia una opción nueva, la opción por la que peleó Sandino.

Desde el punto de vista externo, influyeron las grandes batallas por la liberación nacional que tenían como escenario África, Asia y América Latina. Especial repercusión tuvo, desde luego, el triunfo de la revolución cubana conducida por Fidel Castro y las luchas antidictatoriales de los 50.

Después de casi dos años de preparar un destacamento armado en las montañas del Patuca, en Honduras, el Frente realizó su primera experiencia militar, la que se ha conocido en la historia como las jornadas de Bocay.

LA ESCUELA DE BOCAY

Como sabemos, Bocay fue un revés militar. Pero también fue una gran escuela. Después de Bocay, a fines de 1963, el sandinismo se consolidó dentro del Frente. A partir de esta fecha el Frente se llamó definitivamente Sandinista. Pero Bocay, decíamos, fue una gran escuela, fue una experiencia muy aleccionadora.

Nos dimos cuenta, por ejemplo, que había que acabar con la vieja práctica invasionista de preparar los movimientos armados en el exterior y no desde dentro. Esta era una costumbre que habían establecido muchos movimientos armados del pasado y que nosotros seguimos por inercia, porque todavía no nos habíamos despojado de la táctica que quizás en un momento determinado era válida, correcta, pero que la vida estaba demostrando que ya era inoperante.

LOS VÍNCULOS CON LAS MASAS

En lo sucesivo el Frente organizó todas sus acciones armadas dentro de Nicaragua y lo que se fraguaba afuera tenía ahora un comple-

mento de la dinámica central de la lucha orientado en los sectores sociales obreros, campesinos y juveniles. Este cambio le dio consistencia, fuerza popular y continuidad a la lucha armada sandinista.

Aprendimos también una lección tan elemental, como es la de que para mantener una base guerrillera, los vínculos con las masas y en este caso con los campesinos, deben ser fuertes.

Otra conclusión que se desprendía de la experiencia de Bocay es que la lucha armada era la vía principal para derrocar la dictadura, pero no la única. Porque si nos dedicábamos única y exclusivamente a preparar acciones armadas y descuidábamos otras formas de lucha, corriamos el riesgo de aislarnos, de no conseguir aliados; corriamos el riesgo de convertirnos en una secta.

Dicho de otro modo: tuvimos que aprender a combinar la lucha armada con otras formas de lucha.

Por esa época el Frente comenzó a dominar un arte que los movimientos armados del pasado no pudieron dominar y que constituía una de sus debilidades: el arte de trabajar en la clandestinidad, el arte de saber trabajar en cualquier circunstancia, en cualquier condición y frente a represalias más duras.

Por último aprendimos que la lucha para destruir al régimen somocista iba a ser dura, larga, penosa, difícil, como efectivamente lo fue.

En Bocay nos derrotaron militarmente y el enemigo creyó que nos había aniquilado. Pero el enemigo siempre decía que nos había aniquilado y siempre reapareciamos.

PANCASN REAFIRMO EL CAMINO

Nos "aniquiló" en Bocay y reaparecimos en Pancasán, nos "aniquiló" en Pancasán y resurgimos en Zinica, nos "aniquiló" en Zinica y resurgimos el 27 de diciembre de 1974, nos "aniquiló" en la montaña y reaparecimos en octubre, nos "aniquiló" en octubre y reaparecimos en Monimbó y de Monimbó resurgimos en el Palacio y en la insurrección de septiembre de 1978. Todos los días el enemigo nos "desbarataba" y al día siguiente revivíamos, hasta que un día aparecimos como fuerza gobernante teniendo al frente un pueblo en armas. Y aquí estamos, aquí seguimos y aquí seguiremos.

No pretendo exponer la historia del FSLN, con sus detalles y sus etapas históricas más importantes, porque eso nos llevaría mucho tiempo y sería cansado. Solamente quise dar una idea del proceso de forja del FSLN basándome en documentos escritos por Carlos Fonseca y otros compañeros, en mi experiencia personal y en los testimonios de otros hermanos.

De todos los movimientos guerrilleros que surgieron en América Latina en la década de 1960, el único que llegó al poder fue el Frente Sandinista. Los demás han sido golpeados y otros aún se mantienen y algunos actualmente vigorizan su andar guerrillero con las masas.

Por qué el FSLN fue capaz de permanecer y aún de llegar al poder

Ante todo hay que tener en cuenta que las revoluciones no maduran simultáneamente en todos los países. Tienen un desarrollo desigual.

LA HISTORIA DIO LA RAZON A
CARLOS FONSECA

En la década de 1960, cuando comenzó el proceso de formación del Frente, es evidente que en Nicaragua estaba madurando una revolución. Los militantes del Frente nos dimos cuenta que así era, aunque no de una manera muy clara, muy exacta, mas bien lo intuimos, lo sospechábamos y poco a poco, gradualmente fuimos advirtiendo que la lucha contra Somoza iba a desembocar en una revolución.

En alguna parte, Carlos Fonseca escribió que de todos los países de América Latina, Nicaragua era el único que reunía las condiciones más favorables para la lucha armada. No recuerdo si él fundamentó esta afirmación, pero de cualquier manera la historia le ha dado la razón.

Y es que Nicaragua careció siempre de tradiciones democráticas, aquí nunca hubo diálogo, tolerancia, negociación social, reformas importantes. Aquí había fraudes electorales, disputas armadas entre las diversas camarillas por el poder. Y si a eso añadimos que el somocismo se encaramó en el poder y se mantuvo en él mediante la fuerza, que amasó su riqueza mediante el despojo y la violencia y que el imperialismo yanqui atizó esa violencia dando apoyo económico, político y militar a la dictadura, entonces en Nicaragua de esa manera se fue aculando un importante material inflamable, hasta que finalmente estalló.

El triunfo del FSLN es también consecuencia de que nunca perdió de vista que la lucha armada determinaba el cambio fundamental para destruir a la tiranía y hacer la revolución.

EL RESCATE DE SANDINO

Y otra cosa que le dio consistencia, fuerza popular y continuidad a la lucha del Frente fue haber rescatado la figura, la obra y las enseñanzas de Sandino, contando con el apoyo de las masas para la insurrección final, que hicieron posible la derrota de la dictadura bajo la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Y en medio de todo esto, el Frente Sandinista mostró, probó que era una alternativa. Y para un movimiento revolucionario eso tiene una importancia básica.

En síntesis, el pensamiento y la práctica de Sandino son el fruto maduro de los independentistas de América: de Bolívar y San Martín, Hidalgo y Morelos, O'Higginss, José Cecilio del Valle, Toussaint Louverture, José Martí, Tupac Amaru; se hace eco del esfuerzo morazánico para llevar adelante la federación centroamericana, recoge las tradiciones del movimiento obrero nicaragüense y rompe con toda la tradición de las fuerzas políticas y económicas reaccionarias creando una nueva alternativa para Nicaragua, Centroamérica y América Latina.

Por otra parte, Carlos Fonseca, fundador y gran dirigente del

FSLN recoge toda la doctrina de Sandino y la funde con la teoría científica y revolucionaria para desarrollar el pensamiento de Sandino en condiciones distintas, nuevas.

TRAS EL EJEMPLO DE NUESTROS HEROES

En este XX aniversario de nuestra vanguardia histórica, el FSLN, estamos seguros que los obreros, campesinos, mujeres, empresarios conscientes, estudiantes, profesionales y técnicos del país continuarán cerrando filas alrededor de la revolución y el FSLN, de acuerdo a las medidas promulgadas el II Aniversario del triunfo revolucionario en la Plaza "19 de Julio" en torno a ser más austeros para evitar el despilfarro, más disciplinados para aumentar la productividad, más eficientes para elevar la producción y más vigilantes en sus respectivos centros laborales. La clase obrera y los campesinos -estamos seguros- mostrarán en la práctica que ellos tienen la misma capacidad y la misma fuerza para dirigir o conducir determinada empresa. Nuestras fuerzas armadas también continuarán firmemente unidas al pueblo, defendiendo la Patria y la Revolución.

A los compañeros militantes de vanguardia de nuestra organización les exigimos trabajar con el espíritu de Sandino, Rigoberto López Pérez, Oscar Turcios, Carlos Aguero, Pedro Arauz, Carlos Roberto Huembes, Camilo Ortega y Germán Pomares que fueron hombres prácticos y así darle continuidad a los grandes cambios que se avecinan, pero para ello tendremos que estructurar el Frente Sandinista de Liberación Nacional para mantenerlo como un solo puño y que sea siempre y en todo momento vanguardia de esta revolución; así como Sandino y Fonseca rompieron todos los esquemas, sin temor a equivocarse, porque es de humanos equivocarse, pero lo más importante de un revolucionario es corregir a tiempo esos errores y fallas, pero nunca -ese sí- nunca! hay que aferrarse a ellos. Sandino así nos lo ensñó y Fonseca nos lo transmitió. Sigamos, pues, sus ejemplos.

Gloria eterna y honor a los compañeros que dieron su vida antes y después del nacimiento del FSLN, pues ellos contribuyeron a la gran obra del derrocamiento de la dictadura; sin ellos hubiera sido muy difícil la formación del Frente Sandinista; ellos son creadores y forjadores.

Viva el FSLN.

Viva la Dirección Nacional del FSLN!

Viva el internacionalismo revolucionario!

Viva la paz!

Viva Nicaragua Libre!

Patria Libre o Morir.

LOS MILITANTES SON CONDUCTORES
DEL PUEBLO CONSCIENTE

(Discurso pronunciado por el Comandante de la Revolución TOMAS BORGE, miembro de la Dirección Nacional del FSLN en el ACTO CENTRAL de conmemoración del 47 Aniversario del Asesinato del General de Hombres Libres Augusto C. Sandino)

Pueblo de Nicaragua:

Se dijo, durante estos últimos meses, que ésta sería la primera promoción de militantes del FSLN. Nuestra Dirección Nacional determinó que esta fuera la segunda promoción de militantes. Quisimos que este acto en el que se conmemora la muerte del Padre de la Revolución Popular y Antimperialista y donde se van a entregar los primeros carnets de militancia, se hiciera delante del pueblo y con el pueblo. Y es que los militantes sandinistas son y deben ser los hombres y mujeres que el Pueblo coloca a la vanguardia de su desafío histórico.

LA PRIMERA PROMOCION FUE LA DE LOS HEROES CAIDOS

Por qué no es esta la primera promoción de militantes del Frente Sandinista? Lo es dentro de las nuevas estructuras partidarias del FSLN, pero no lo es desde el punto de vista de nuestra historia.

Creo que los sandinistas de hoy somos lo suficientemente humildes para confesar que la primera promoción de militantes le pertenece a plenitud a los que pusieron el sello de su participación revolucionaria en medio de la noche, en las catacumbas, al pie de la fatiga y el peligro, los que jamás oyeron nada más que el canto de los pájaros en la montaña, el silencio de la clandestinidad, y que finalmente se fueron ensangrentados e inmóviles para retornar terriblemente dulces, encendidos e idénticos hacia nosotros, aprendices de su heroísmo, de su entrega, de su militancia ejemplar. (Aplausos)

Ellos fueron la vanguardia de la Vanguardia. Ser ahora militante del Frente Sandinista es un privilegio. El privilegio de ser militantes igual que ellos, es decir, tener los mismos deberes y los mismos derechos que tuvieron ellos.

LA MILITANCIA ES EL PRIVILEGIO DEL SACRIFICIO, LA MODESTIA Y LA DISCIPLINA.

Es un privilegio. Pero no el privilegio de quienes heredaron un latifundio o una empresa o un apellido ilustre, sino el privilegio del sacrificio, el privilegio de la modestia, el privilegio de la dignidad, el privilegio de la audacia, el privilegio de la disciplina, el privilegio de la vergüenza revolucionaria.

Y, qué es, a estas alturas del desarrollo revolucionario, lo que llamamos sacrificio? Sacrificio es la obligación, la disposición de olvidar el reposo, de postergar el sol y la arena de la playa, de renun-

ciar al hermoso deracho de los violines, y la luna, las vacaciones, la medadora en la puerta de la casa.

Sacrificio quiere decir trabajo sin consultar el reloj. Sacrificio quiere decir guerra contra los hábitos negativos, contra el egoísmo. El privilegio de que hablamos, es el privilegio del olvido de sí mismo y la entrega sin límites a los intereses de la Patria, a la resurrección de los oprimidos. Morir por la Patria y por la Revolución es ya un privilegio demasiado grande. Morir por la Patria y por la Revolución, es escalar algunos peldaños de la estatura de Sandino y de Carlos.

MORIR POR LA PATRIA Y LA REVOLUCIÓN ES EL MAS GRANDE DE LOS PRIVILEGIOS.

Morir por la Patria y la Revolución es un honor. Es incluso, el único honor al que debemos aspirar. Morir por la Patria y la Revolución, no es un sacrificio, es el mas grande de los privilegios. Sandino dijo: "Nosotros, iremos hacia el sol de la Libertad, o hacia la muerte. Y si morimos, otros nos seguirán".

Sabía que la muerte es un potro ágil y fresco en el que cabalgan todos los revolucionarios. No fue un suicida. Ningún revolucionario es un suicida. Amaba la vida, amaba los ríos, los árboles, las manos largas de su pueblo, y sin embargo, afirma: "Si morimos, otros nos seguirán". Expresando su fe inquebrantable en le pueblo, en los oprimidos, desde cuyas entrañas salió a defender la dignidad y la soberanía de la Patria.

Sandino tenía la fe de los profetas, la fe en que algún día, desde su sangre volvería a nacer, y volvió a nacer. Se puso numerosos seudónimos; se llamó Germán, Rigoberto, Eduardo, Casimiro, Camilo, Julio, Pedro, Roberto. Se llamó y se sigue llamando Carlos Fonseca, sin dejar de llamarse Augusto C. Sandino.

LA VIDA DEL REVOLUCIONARIO ES LA FIDELIDAD A LA PATRIA Y AL FSLN

La disposición de morir por la Patria y por la Revolución, nos obliga a vivir con alegría cada minuto, a vivir la luz de todos los amaneceres, las pulgadas de fe, las pulgadas de felicidad y alegría que nuestro pueblo conquista todos los días. La vida del revolucionario es el agua convertida en vino, una hermosa experiencia que se renueva en cada minuto.

Es la renuncia de la vestidura sin que se sienta el frío de la entrega, la vocación del riesgo, la fidelidad al himno, a la bandera y a la Patria. La vida de un revolucionario es la solidaridad con los pueblos, la disciplina, la lealtad sin límites al Partido. La vida de un revolucionario nicaraguense es la fidelidad al Himno, a la bandera nacional, a Nicaragua, la lealtad sin límites al Frente Sandinista de Liberación Nacional. (aplausos).

16

CARLOS FONSECA SIGUE SIENDO EL CONDUCTOR DEL FSLN Y DEL PUEBLO DE SANDINO.

Frente Sandinista cuyo fundador fue Carlos Fonseca, hombre, amigo y maestro que conjugó el patriotismo con la teoría revolucionaria, que tenía en sus ojos de astrónomo y microscopio el amor y la autoridad. Carlos fue conducido por los hombres, y Carlos fue también conductor de hombres. Y de alguna manera sigue como conductor de hombres.

De qué hombres? De los militantes del Frente Sandinista, del Pueblo de Sandino, de los nicaraguenses que renunciaron al pasado y que se han inscrito en la larga marcha hacia donde está el maná que fabricarán nuestros obreros, hacia los ríos de leche y miel que no están nada más en nuestro Himno Sandinista, que están en la geografía nicaraguense, en los planes de producción, en el esfuerzo creador de nuestro pueblo.

SILVIO MAYORGA DECIA QUE NUESTRA MAYOR HONRA ES LA MILITANCIA SANDINISTA

Próximo a Carlos está Silvio Mayorga, un combatiente, un hombre que brilla con luz propia, cofundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional, el militante heroico que recordaba a sus compañeros todos los días en las largas caminatas, en los campamentos rodeados por el hambre y el peligro, que la mayor honra de un nicaraguense era ser militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Nuestra mayor honra es nacer todos los días para la Revolución, como Carlos Fonseca, y Silvio Mayorga, y ser militante con los mismos principios que dieron la vida de aquellos hombres extraordinarios y que hicieron posible nuestra victoria. Es pensar, las veinticuatro horas en los pobres, en los humildes, en los explotados, para quienes se construyó el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Nuestra mayor honra es ser militantes, viviendo con austерidad, con sencillez, cuidando nuestras reservas y nuestros recursos, con los ojos abiertos y celosos. Es repudiar la prepotencia que denigra y humilla tanto al que la ejerce como al que la recibe. Nuestra mayor honra es ser militante, erguido frente a las amenazas de nuestros enemigos.

LA MILITANCIA ES UN DERECHO QUE DEBE CONQUISTARSE.

Recibir este carnet, el que hoy hemos recibido, significa ser como Sandino, como Carlos, como Silvio. Todos los nicaraguenses tienen derecho. Tienen el derecho y la oportunidad de ser militantes del Frente Sandinista. Pero ese derecho tiene que ser conquistado con el coraje, el desinterés y la audacia con que se conquista un nido de ametralladoras. El derecho a ser militante sandinista se conquista en el trabajo, en las Milicias, en las Organizaciones de Masas, se conquista con la modestia y la fraternidad, con la superación de nuestras limitaciones y errores. (Aplausos).

Los corruptos, los cobardes, los oportunistas, los pusilánimes, los vacilantes, los engreídos, los que no sean capaces de soñar en el futuro, de llorar por un niño que muere y de reír por un niño que canta, los que tengan alma de esclavos, los que han vendido su alma al imperialismo, los que no son capaces de amar, esos no pueden ser jamás! militantes del Frente Sandinista de

Liberación Nacional.

LOS MEJORES TIENEN DERECHO A SER MILITANTES DEL FSLN.

Los mejores trabajadores, los mejores estudiantes, los mejores sacerdotes, los mejores combatientes, los mejores milicianos, los más abnegados activistas de las Organizaciones de Masas, los funcionarios más eficientes y abnegados, los empresarios que sean capaces de renunciar al becerro de oro, los que tengan el valor de destruirse para reconstruirse, los que aman, los que se conviven, quienes aprecian las flores, porque las flores alegran a los hombres, los generosos, los audaces, los valientes, los que están dispuestos a sufrir y a derramar su sangre por el pueblo, esos, sí, tienen todo el derecho de llegar a ser militantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

EL MILITANTE SANDINISTA ES CONDUCTOR DE HOMBRES CONSCIENTES

Ser militante del Frente Sandinista tiene grandes responsabilidades. El militante es prudente en la estrategia y audaz en la táctica. Es conductor y no amo. No está por encima del pueblo, pero se coloca a la cabeza del pueblo para guiarlo con su ejemplo y con sus orientaciones. Es conductor de hombres conscientes, y no de rebaños. Se gana el derecho a ser oído y respetado con su abnegación y con su ejemplo. Debe estar a la vanguardia a la hora del sacrificio, del trabajo y del combate. El pueblo es, debe ser, para los sandinistas, como el fuego de los dioses, tan vital como el agua y como el aire y el alimento. El pueblo es para los sandinistas raíz y horizonte, principio y fin, un partido que no se entregue al pueblo, es un partido de idiotas, deretardados y de ciegos. Si el sandinista está a la Vanguardia en todo, debe estar, sobre todo, en medio del pueblo.

Y si el sandinista está a la vanguardia en todo, está en la retaguardia a la hora de los honores. Audacia sandinista para combatir, y timidez sandinista para ser reconocidos.

LOS SANDINISTAS NI NOS VENDEMOS NI NOS RENDIMOS

No somos por supuesto enemigos del reconocimiento. Hay que ser justos y abundantes en el reconocimiento con aquellos que trabajando y sacrificándose jamás buscaron ser reconocidos. La entrega de carnet, las menciones de hoy, son un reconocimiento. Los compañeros lo han recibido con ejemplar modestia revolucionaria. Y los que lo van a recibir, lo recibirán con igual modestia, pero no los cambiarian por ninguna riqueza material. Por cuánto venderías tu carnet, Edén? Por cuánto venderías tu carnet? No lo venderían ni vos ni ninguno de nosotros por todos los dólares guardados en todos los bancos del mundo, ni por los tesoros de las mil y una noche. Por cuánto venderías tu carnet, Fernando? Lo cambiarias por el premio Nobel de la Paz?

Yo sé bien que te lo mereces y sería justo que te lo dieran pero yo sé muy bien que no lo cambias ni por ese premio ni por todos los premios del mundo. Porque el carnet no tiene precio, porque nosotros los sandinistas no tenemos precio. Nadie nos puede comprar. Nadie nos puede rendir. Nuestro carnet es un tesoro en la conciencia revolucionaria. Nuestra riqueza es el trabajo creador, es la disposición a la trinchera, al fusil, a la muerte. Quien

17

puede comprar la audacia, el arrojo o el desprecio al peligro? Quién puede comprar la lealtad, el amor a los hombres, la ternura? Hay quienes se venden, hay quienes se asustan, hay quienes tiemblan de miedo o de placer frente a sus amos imperiales. Nosotros, los militantes sandinistas no nos vendemos. Nos otros los militantes sandinistas no nos rendimos.

LUCHA POR FORJAR UN NUEVO NICARAGUENSE, UNA NUEVA SOCIEDAD.

Y firmes a la orilla del surco, o de la máquina o del cañón, cuando planteamos esta imagen del militante no es porque seamos románticos o ilusos. Hay quienes pueden creer que es imposible forjar un nuevo nicaraguense. Hubo quienes creían que era imposible asaltar el infierno somocista para conquistar el paraíso. El pueblo nicaraguense con los sandinistas a la cabeza, logró realizar aquella hazaña.

Fue difícil. Como difícil será arrancar la energía de los ríos, convertir en vasos comunicantes y cristalinos nuestros dos grandes lagos, levantar fábricas y Universidades, transformar la piel de nuestros desnutridos en la piel fresca que tienen los seres saludables y fuertes. Difícil será multiplicar los panes en el desierto de la destrucción y el desorden, convertir Managua y todas nuestras ciudades en vergeles.

Reproducir el olor a tierra y a hierba de los terneros, sembrar los surcos, cosechar el sudor de nuestros trabajadores. Es difícil, extraordinariamente difícil abordar la hazaña del desarrollo y de la abundancia, pero lo lograremos, porque no hay nada que no pueda lograr un pueblo revolucionario.

Si difícil es reconstruir el país, más difícil es todavía, reconstruir hombres. El hombre es producto de sus circunstancias. Nuestras circunstancias han sido las de una sociedad en decadencia, una sociedad de explotación y de miseria, una sociedad de atraso, de amos y de esclavos.

Pero hay ahora una Revolución, y esa es una nueva circunstancia. Es la que hace presente la contradicción entre el pasado y el futuro, en cada uno de nosotros se da una lucha sin tregua entre los valores de la sociedad que queremos destruir y los valores de la sociedad que queremos construir. Lucha entre el egoísmo y la generosidad, entre el individualismo y la solidaridad, entre el despilfarro y la austeridad. Entre el odio y el amor, Lucha terrible de la cual saldremos victoriosos dando respuesta en cada conciencia sandinista a esa contradicción implacable.

LA FORTALEZA IDEOLOGICA ES NUESTRA MEJOR ARMA.

El requisito previo de la victoria, es adquirir la conciencia de la contradicción. La fortaleza política e ideológica son las armas que tienen el mayor volumen de fuego para aniquilar la debilidad. Pero esa lucha no es personal, es también colectiva. Es una lucha social. Es preciso por lo tanto esclarecer colectivamente el sentido de esa pugna cotidiana. Todo nuestro pueblo debe crecer todos los días política e ideológicamente, desarrollar su moral revolucionaria. Sólo entonces el amanecer, definitivamente y para siempre, habrá dejado de ser una tentación.

DEBEMOS ESTAR ALERTAS CONTRA EL IMPERIALISMO Y LOS VENDE-PATRIA.

La burguesía vende-patria y el imperialismo han sido derrotados en Nicaragua pero luchan por sobrevivir. Debemos estar alertas con la guardia en alto, vigilantes, y desconfiados. Ya no tienen el poder, pero resisten como fieras acorraladas, y nos atacan.

Hacen uso despiadado y brutal de la mentira, para confundir a nuestro pueblo. Usan la prensa y la radio como preparación artillera para vomitarnos con sus ideas viejas y podridas. Tratan de chantajearnos económicamente, nos amenazan con quitarnos el bocado de la boca para que nos arrodillemos; han hecho conmovedores esfuerzos para convencernos que la delincuencia es un mal necesario.

Atacan el esfuerzo del pueblo para aprender a leer, el primer esfuerzo del pueblo para dominar la ciencia, el arte y la técnica; nos ofrecen sus propagandas repugnantes, el insustancial mercado del consumo, el amor por la riqueza personal, los viajes a la misma de América, nos entregan sus afiches impudicos, un universo de lobos y de tigres sedientos de placer y de sangre. Tratan de convencernos de que el pueblo no puede ser dueño de su destino; dicen que nuestra democracia es totalitarismo. Dicen que la solidaridad internacional es injerencia extranjera. Nos quieren robar el derecho a ser nicaraguense, a ser sandinistas, a ser patriotas, a ser solidarios con los pueblos de América Latina. Esta lucha, que será larga, difícil y violenta, sólo puede concluir con la derrota de la vieja sociedad, con la victoria revolucionaria.

EL PRINCIPAL INSTRUMENTO DE LA VICTORIA ES EL EJEMPLO.

Y cuáles serán los instrumentos de la victoria? Cuáles serán las armas de los revolucionarios? El principal instrumento, el arma más poderosa de los revolucionarios es el ejemplo. Es el ejemplo que cada militante sandinista le da a nuestro pueblo. Es el ejemplo de ser los primeros en levantar la producción, los primeros en rescatar los valores nacionales, los primeros en construir un nuevo estilo, y una nueva actitud en la comunicación con las masas. Los primeros en la preparación combativa, los primeros en el sudor y los últimos en el reposo. Los primeros en la solidaridad, los más eficientes en la administración del Estado, los más estudiados, los más convencidos que el arte, la ciencia y la técnica le pertenecen al pueblo. Los primeros en entender que el Frente Sandinista no es un club, no es una élite, no es un grupo de hombres especiales, sino hombres sencillos, comunes y corrientes, que solo se diferencian de los demás por su abnegación, por su modestia y por su amor a los hombres.

ES IMPRESCINDIBLE CONSTRUIR UNA NUEVA MORAL POPULAR

No basta que respondamos todos los días a las mentiras de la reacción. Es imprescindible construir una nueva moral popular y revolucionaria con el ejemplo diario, con la acción cotidiana entre las masas. Hay que emprender sin demora, la resurrección de la verdad, muchas veces oculta bajo los escombros de una sociedad que se resiste a morir, bajo la montaña de mentiras.

18
ras acumuladas por siglos.

Cada nicaraguense es una verdad que solo puede ser rescatada por la Revolución. Sólo así podemos cumplir con nuestro papel de vanguardia.

LA VANGUARDIA ES CONSCIENTE DE LA RESPONSABILIDAD DE CONSTRUIR UNA NUEVA SOCIEDAD.

La vanguardia, compañeros, no es una abstracción. La vanguardia tiene cara, huesos, sangre y conciencia. La vanguardia son los hombres y mujeres que encabezaron la lucha de un Pueblo heroico, pero que no se resignan a ser protagonistas del heroísmo, sino que adquieren conciencia de la enorme responsabilidad para construirse a sí mismos, y para construir una nueva sociedad.

Vanguardia cuyos militantes asimilan las cualidades de nuestros fundadores Carlos Fonseca y Silvio Mayorga. Revolucionarios que son conscientes de que la militancia se gana, se mantiene o se pierde, y que eso depende de cada uno de nosotros, de nuestra capacidad para ser justos, de nuestra capacidad para amar, de nuestra capacidad para ser verdaderos hijos de aquel hombre que se inmoló hace 47 años, de aquel hombre que fundó el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, de aquel hombre que cuando le pidieron que despusiera las armas, respondió con su voz sencilla de trabajador y de profeta: "Yo no me vendo, ni me rindo. Quiero Patria Libre o Morir".

Sandino dijo, refiriéndose a los ricos, a los vendepatria, a los perros traidores, a los enemigos de nuestro pueblo: "A ustedes me dirijo, traidores, panfleteros, poneos de rodillas, que voy a invocar el sagrado nombre de in-claudicables hermanos que ofrendaron su vida por la liberación de nuestra patria".

Y Leonel Rugama nos habla a nosotros y nos dice: "Ahora quiero hablar con ustedes, o mejor dicho, ahora estoy hablando con ustedes, ahora quiero hablarles de los santos, de cómo fueron los santos, de quienes fueron nuestros santos". Quería decir de cómo deben ser los militantes del Frente Sandinista, que deben de ser como los santos.

Como ellos, los inmolados, debemos de ser. Como ellos que renunciaron a la sangre, debemos de ser. Como ellos, los que nunca tuvieron vacilaciones, debemos de ser.

Como Carlos Fonseca, como Silvio Mayorga, como Santos López, como Rigoberto Cruz, como Casimiro Sotelo, como Julio Buitrago, como Oscar Turcios, como Eduardo Contreras, como Carlo Aguero, como Pedro Arauz, como José Benito Escobar. A ellos entregamos la totalidad del reconocimiento. Por ellos inclinamos, profundamente y con respeto, nuestra frente.

Viva el recuerdo inmortal de Augusto César Sandino.

Viva el recuerdo inmortal de Carlos Fonseca y Silvio Mayorga.

Viva el recuerdo de nuestros mártires gloriosos.

Viva el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

SANDINO AYER, SANDINO HOY, SANDINO SIEMPRE.

SITUACION ECONOMICA:

El pueblo de Nicaragua sufre el sojuzgamiento de una camarilla reaccionaria impuesta por el imperialismo yanqui prácticamente desde 1932, año en que Anastasio Somoza G., fue designado Jefe-Director de la llamada Guardia Nacional (GN), cargo que en las anteriores ocasiones había sido ocupado por oficiales yanquis. Esa camarilla ha reducido a Nicaragua a la condición de una neocolonia, a la cual explotan los monopolios yanquis y la clase capitalista del país.

La crisis económica que ha venido sufriendo el país se ha agudizado actualmente. En los años inmediatamente anteriores a 1966 la economía nacional creció a una tasa anual del 8%. En cambio, en los años de 1966 y 1967, descendió a 3.1 y 4.6, respectivamente. La producción del algodón, que desde el año 1950 había venido logrando un cierto crecimiento, en el futuro es poco lo que podrá aumentar. Por una parte, se presenta una saturación del mercado capitalista exterior abastecido por la producción nacional. Y por otra, surge la competencia de la fibra artificial. De hecho la cosecha correspondiente a la siembra del año 1968 ha sufrido un serio descenso en los precios ofrecidos por el mercado capitalista exterior. Esto último ha inducido al gobierno del país a establecer relaciones comerciales con algunos países socialistas, en los cuales será colocada una parte de la cosecha de algodón. Este cultivo comprende el 26% de la tierra sembrada en Nicaragua.

En cuanto al café, que es el segundo producto de exportación, existe ya una superproducción, que no puede ser colocada en el mercado capitalista. Respecto al azúcar, fuentes oficiales afirman que es improbable que el ritmo de expansión de dicho producto pueda detenerse en el futuro inmediato. La explotación de minerales como el oro y el cobre, que se encuentra directamente en manos de inversionistas extranjeros, paga al fisco sumas ridículas por concepto de impuestos. Paralelamente ha continuado en aumento la entrega de las riquezas nacionales a los monopolios yanquis. En 1967, por ejemplo, fue puesta en vigor una ley que convierte a la compañía yanqui Magnavox, compañía especializada en la explotación de bosques, en amo absoluto sobre un millón de hectáreas del territorio nacional.

Al mismo tiempo, la camarilla gobernante maneja los fondos de los bancos estatales como si fueran fondos personales, mientras los vicios y el contrabando alcanzan dimensiones superlativas. La familia Somoza, que al asumir el poder disponía de recursos económicos muy limitados, ha obtenido un vasto feudo, cuyos dominios rebasan las fronteras de Nicaragua y se extienden a los demás países de Centroamérica.

En Nicaragua prevalece, además, una injusta distribución de la tierra. Informes estadísticos correspondientes al año 1952 señalan que unos pocos propietarios controlan el 55% de la superficie total de las fincas

particulares.

Nicaragua ofrece condiciones excepcionales para el desarrollo de la ganadería. Sin embargo, ha descendido el consumo de productos derivados del ganado y el aumento de las exportaciones en buena medida ha dependido de la venta al exterior de hembras que hubieran contribuido al aumento de la cantidad de animales.

Las ventajas que ofrecen a los grupos exportadores el cultivo de productos para el mercado externo, y en este caso la siembra del algodón, ha provocado que el cultivo de los productos alimenticios se efectúe en las peores tierras, lo que al mismo tiempo ha obligado a la importación para atender este importante renglón.

Nicaragua está entre los países que han resultado más perjudicados por la llamada integración económica centroamericana. Es sabido que tal integración no ha sido más que un plan para multiplicar el sometimiento económico de Centroamérica a los monopolios yanquis. Este escandaloso hecho ha alcanzado tal magnitud que ~~en~~ voceros del propio régimen nicaragüense se han visto en el compromiso de declarar públicamente que las industrias establecidas como resultado de la integración no favorecen el desarrollo económico nacional.

En Nicaragua, al igual que en los demás países de Centroamérica, no existe producción de petróleo. Sin embargo, se ha afirmado que si existieran posibilidades de explotar el petróleo en Centroamérica, los monopolios yanquis tienen interés en ocultarlo con el objeto de mantenerlo como reserva en caso de que se establecieran gobiernos revolucionarios en países donde actualmente saquean el petróleo.

Aunque el sector ~~monopólistas~~ capitalista gubernamental representa la parte dominante dentro del conjunto de la clase capitalista del país, debe señalarse que en la explotación del pueblo de Nicaragua también interviene el sector capitalista que se denomina a si mismo opositor. Muchas veces gobernantes y "opositores" explotan conjuntamente importantes renglones de la economía nacional, como en los casos del azúcar, la leche, la prensa, la banca, las licoreras, etc.

El sistema económico que refleja los puntos que se han señalado hace víctimas de la explotación y la opresión a las restantes ~~clases~~ que componen el pueblo de Nicaragua. La pésima alimentación de las clases trabajadoras ha provocado numerosas muertes por hambre. En 1964 se supo que centenares de campesinos de la comarca Tempisque, en el departamento de Matagalpa, habían perecido a consecuencia del hambre. En diversas comarcas del norte del país es muy frecuente el padecimiento de bocio. En la comarca de Malacaguas se han presentado casos de demencia colectiva, provocados por la pésima alimentación; ceguera nocturna, originada por deficiencias de vitamina A y de proteínas, se padece en comarcas del municipio de Darió.

Hace pocos años el resultado de los exámenes realizados en una escuela ubicada en las Jinotepes, comarca situada cerca de la capital del país, indicó que la totalidad de los doscientos alumnos padecían tuberculosis.

Solamente el 1.1% de la población nicaraguense ha cursado la escuela primaria. Un cincuenta por ciento de la población no ha aprobado ningún grado de enseñanza. La proporción de alumnos que abandona la escuela en el primer grado o repiten cursos es elevadísima (73%). Asciende solo a un 21% la proporción de la población estudiantil procedente del sector de la sociedad con niveles de ingreso inferior o igual al promedio del país. De doscientos mil jóvenes de catorce a diecinueve años de edad apenas llegan a veinte mil los que realizan estudios de bachillerato, educación comercial, vocacional y agrícola.

La mortalidad infantil alcanza niveles pavorosos en Nicaragua. Más del cincuenta por ciento de las defunciones que ocurren en el país corresponden a personas ~~menores~~ menores de catorce años. De cada mil niños que nacen, mueren ciento dos. De cada diez muertos seis se deben a enfermedades infecciosas, es decir, enfermedades curables. El coeficiente de reacciones positivas de malaria comprobado en recientes investigaciones oficiales es 9.28%, mientras que en Costa Rica es de 0.96% y en Panamá de 4.98%.

NICARAGUA, VICTIMA DURANTE MAS DE UN SIGLO DE LA AGRESION YANQUI

Para comprender la situación política actual de Nicaragua, es necesario tener en cuenta determinados rasgos que se han manifestado a través de la historia nacional. Nicaragua es un país que ha sufrido a lo largo de mas de cuatro siglos la agresión y opresión extranjeras. Nicaragua afrontó junto con el resto de países de América Latina el dominio de la península ibérica. También sufrió en una región del territorio situado en la costa del Atlántico la dominación británica, que se prolongó 150 años, hasta 1893. Nicaragua al mismo tiempo se cuenta entre las primeras víctimas de la política agresiva de EEUU.

Poco después de ser proclamada por el gobierno de EEUU la llamada doctrina Monroe en 1823, Nicaragua fue escogida como el blanco de la rapacidad yanqui.

En la década del treinta del siglo pasado representantes del gobierno de Washington recorrieron Nicaragua con el propósito de obtener información para preparar los planes de intromisión en el país.

A continuación se enumera una parte de los actos agresivos yanquis que ha padecido Nicaragua:

1850. Los gobiernos de Inglaterra y EEUU suscriben el llamado Tratado Clayton-Bulwer, por medio del cual dichas potencias, sin tomar en cuenta al gobierno de Nicaragua, deciden arbitrariamente compartir el derecho a construir una vía interoceánica en Nicaragua.

1854. En el mes de junio de ese año un barco de guerra de EEUU capitaneado por un marino de apellido Hollins, bombardea y reduce a cenizas el puerto nicaraguense de San Juan del Norte.

1855. Varios millares de filibusteros norteamericanos, encabezados por William Walker, intervienen en Nicaragua. Walker se proclama Presi-

dente de Nicaragua y es reconocido como tal por el gobierno yanqui de Franklin Pierce. Entre otras salvajes medidas decreta la esclavitud. El pueblo de Nicaragua, con el respaldo de los demás pueblos de Centroamérica, empuña las armas y logra expulsar a los intervencionistas.

1870. El titular de Relaciones Exteriores del gobierno de Nicaragua, Dr. Tomás Ayón, dirige patrióticas notas al representante del gobierno de EEUU, en las cuales protesta contra la intromisión de ese país en los asuntos internos de Nicaragua y exige la reparación de los daños materiales causados por el bombardeo de 1854, así como el cumplimiento de compromisos fiscales del millonario inversionista Cornelius Vanderbilt.

1893. Lewis Hanke, representante del gobierno de EEUU, fracasa al pretender mediar a favor del sector reaccionario, contra el cual se produce una resuelta rebelión popular.

1907. Naves de guerra del gobierno de EEUU ocupan las aguas del Golfo de Fonseca.

1909. El gobierno de Nicaragua, de orientación nacionalista, fusila a dos norteamericanos, de apellidos Cannon y Groce, respectivamente, culpables de participar en acciones armadas contra el gobierno de Nicaragua. El gobierno de EEUU, por intermedio del secretario de Estado de EEUU, dirige una nota, conocida con el nombre de "Nota Knox", al gobierno de Nicaragua, en la cual declara abiertamente el derecho de intervenir en los asuntos internos de Nicaragua.

1910. Barcos de guerra de EEUU intervienen a favor de los conservadores que se rebelan contra el Gobierno de Nicaragua. En esa forma EEUU impone un gobierno entreguista en Nicaragua.

1912. El país es ocupado por millares de infantes de marina de EEUU. Se prolonga durante varios meses la resistencia armada contra la ocupación yanqui, al final, de la cual, muere con las armas en la mano el jefe patriota Benjamin Zeledón.

1914. Emilio Chamorro, Embajador del Gobierno Conservador en EEUU, suscribe con Bryan, Secretario de Estado de EEUU, el oprobioso Tratado canalero conocido con el nombre de Chamorro-Bryan.

1927. José María Moncada, representante de la burguesía liberal y jefe militar del ejército popular que se ha enfrentado al gobierno impuesto por la intervención norteamericana, perpetra una traición y entra en arreglos con el representante del Departamento de Estado, Henry L. Stimson, quien años mas tarde llegó a ocupar la Secretaría de Guerra en el Gobierno de Truman. Durante su permanencia en ese cargo, se produce el bárbaro bombardeo atómico sobre Hiroshima y Nagasaki. Augusto César Sandino, Jefe de una columna del Ejército Popular, desconoce los arreglos de Moncada y se alza en armas contra la ocupación norteamericana y los traidores que la apoyan. El Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, encabezado por Sandino, sostiene mas de 500 encuentros contra las fuerzas de ocupación. A los ocupantes yanquis les resulta imposible derrotar militarmente a los patriotas de Nicaragua, pero antes de abandonar el país a comienzos del

91

año 1933, dejan organizada la fuerza reaccionaria denominada Guardia Nacional.

1934. El 21 de Febrero de ese año, Augusto César Sandino cae asesinado. Anastacio Somoza G., Jefe-Director de la Guardia Nacional, ordena la ejecución de ese crimen después de recibir las instrucciones del Embajador yanqui Arthur Bliss Lane. El asesinato se produce en los días en que Augusto César Sandino y sus compañeros se preparaban para combatir contra el rumbo antipopular que llevaba el país. A fin de disipar las afirmaciones calumniosas en el sentido de que no le interesaba la paz, y tras recibir garantías de que su vida sería respetada, Sandino había decidido participar en conversaciones.

1936. Somoza derroca al Presidente Constitucional del país con la aprobación del Gobierno de Estados Unidos.

1947. Somoza derroca al Presidente Constitucional del país, contando nuevamente con la aprobación del Gobierno de Estados Unidos.

1960. La flota norteamericana que surca el mar Caribe es movilizada para proteger a los gobiernos de Guatemala y Nicaragua, que enfrentan un creciente descontento popular.

NICARAGUA: BASE DE AGRESIÓN YANQUI

Junto con el saqueo de las riquezas nacionales, el imperialismo estadounidense se ha propuesto disponer a su antojo de la posición geográfica de Nicaragua y utilizar el país como base de agresión contra varios pueblos de América Latina.

Se encuentra en vigencia el tratado canallero Chamorro-Bryan, que prácticamente convierte a Estados Unidos en dueño de Nicaragua. Tal tratado autoriza al gobierno de Washington a construir bases militares en Nicaragua y le otorga también el derecho de construir un canal interoceánico a través del país.

A continuación se señalan distintos hechos que demuestran cómo Nicaragua desempeña el papel de base de agresiones imperialistas contra otros pueblos de América Latina y especialmente contra los países de la cuenca del Mar Caribe.

1948. El gobierno de Somoza interviene con su fuerza armada en el territorio de Costa Rica, donde se desarrolla una contienda armada que culmina con la persecución del movimiento obrero de ese país.

1954. El gobierno de Somoza apoya a los mercenarios de Guatemala que se lanzan contra el gobierno democrático de Jacobo Arbenz.

1955. El gobierno de Somoza interviene militarmente en Costa Rica.

1961. Parte de Puerto Cabezas, Nicaragua, la invasión mercenaria es derrotada en Playa Girón por la Cuba revolucionaria.

1965. Tropas de la Guardia Nacional forman parte de las fuerzas extranjeras que encabezadas por los infantes de marina de Estados Unidos, ocupan el territorio de la República Dominicana. En el mismo año de 1965, mercenarios contrarrevolucionarios que son capturados en Cuba declaran que han desembarcado procedentes de campos de entrenamiento ubicados en territo-

rio nicaraguense.

1966. René Schik, Presidente nominal de Nicaragua, en viaje por Estados Unidos declara que el territorio de Nicaragua puede servir de base a fuerzas destinadas a agredir militarmente a Cuba.

1967. Anastacio Somoza Debayle da a conocer la decisión de enviar miembros de la Guardia Nacional a participar en la agresión a Viet-Nam.

1968. Se afirma que agentes de Somoza toman parte en el derrocamiento del gobierno de Arnulfo Arias, quien a pesar de su entreguismo, aparentemente no dio satisfacción a todas las exigencias del gobierno estadounidense.

TRADICION DE REBELDIA.

Un rasgo notable en la historia de Nicaragua, en particular con la etapa que se inicia con la independencia de la dominación española en 1821, es el empleo de la violencia en el relevo de las distintas fuerzas políticas, representantes de las clases explotadores, que se han disputado la hegemonía del poder. Los cambios pacíficos entre los distintos bandos de las clases dominantes, un tanto frecuentes en otros países de América Latina, en Nicaragua no han tenido lugar. Esa experiencia tradicional predispone al pueblo de Nicaragua contra las farsas electorales y a favor de la lucha armada. No hay duda, pues, que el pueblo de Nicaragua cuenta con una rica tradición de rebeldía. Es cierto que muchas veces el pueblo de Nicaragua ha tomado las armas para combatir determinada forma de opresión, en movimientos encabezados por individuos, que por ningún concepto podían conducir a un cambio revolucionario progresivo. Lo anterior representa otro rasgo del pueblo nicaraguense en el curso de su historia. Este resgo se refiere a la falta de una profunda conciencia revolucionaria.

El oscurantismo ideológico heredado de la época colonial ha continuado pesando decisivamente para impedir que el pueblo marche con plena conciencia a los combates por el cambio social. Es indiscutible que el pueblo de Nicaragua a lo largo de su historia ha sostenido numerosas batallas en las que ha dado muestras de coraje. Pero ha marchado a esas luchas más bien por instinto que por conciencia. Quizás resulte oportuno repetir en el caso de Nicaragua las mismas palabras que Marx escribió en relación con España. Al respecto, Marx apuntó que el pueblo español había sido tradicionalmente un pueblo rebelde, pero no un pueblo revolucionario.

Las condiciones nacionales e internacionales que prevalecen en la hora actual permiten que hoy sea posible que por lo menos un sector del pueblo de Nicaragua inicie la lucha armada, consciente de que se trata, no de lograr simplemente un cambio de hombres en el poder, sino un cambio de sistema, el derrocamiento de las clases explotadoras y la victoria de las clases explotadas.

ORIGEN Y PROLONGACION DEL REGIMEN ACTUAL.

No es posible analizar las condiciones que han permitido a la camarilla gobernante mantenerse en el poder durante más de tres décadas, sin tenerse a estudiar la situación del país al instakarse este régimen, así

22

como la situación que se ha ido desarrollando a lo largo de más de treinta años.

Desde 1926 hasta 1936 el pueblo de Nicaragua vivió uno de los períodos más intensos de su historia. Más de 20 mil muertos produjo la lucha armada, mediante la cual el pueblo buscó un cambio. Fue una lucha que se inició contra el gobierno conservador impuesto por los norteamericanos, pasó por la resistencia sandinista y concluyó con el golpe militar de Anastasio Somoza a Juan B. Sacasa.

La lucha se desarrolló sin existir un proletariado industrial. La incipiente burguesía trajo al pueblo nicaragüense y se entregó a la intervención yanqui. La burguesía no pudo ser relevada de inmediato de la vanguardia de la lucha popular por un proletariado revolucionario. La resistencia sandinista, que se convirtió en la heroica vanguardia del pueblo, presentaba una composición casi absoluta campesina y precisamente en este detalle reside la gloria y la tragedia de aquél movimiento revolucionario. Fue una gloria para el pueblo de Nicaragua que la clase más humilde respondiera por el mancillado honor de la patria y al mismo tiempo fue una tragedia porque se trataba de un campesinado sin nivel político alguno. Además, hubo jefes de importantes columnas guerrilleras que no conocían una letra. Esto condujo a que una vez asesinado Sandino su movimiento no pudiera tener continuidad.

La prolongada lucha armada, que finalizó en traición y frustración, provocó un agotamiento de la fuerza popular. El sector encabezado por Anastasio Somoza logró la hegemonía sobre el Partido Liberal tradicional mientras la oposición al gobierno de Somoza pasaba a ser dominada por el Partido Conservador tradicional, fuerza política reaccionaria profundamente debilitada, debido a que en los años treinta estaba en la memoria del pueblo la entrega por parte de ese partido a los intervencionistas yanquis.

Un factor importante que contribuyó también seriamente a interrumpir la lucha anti-imperialista fue la situación que se originó al estallar la Segunda Guerra Mundial, la cual concentró el foco de la reacción mundial en Europa y Asia. El imperialismo yanqui, enemigo tradicional del pueblo de Nicaragua, se convirtió en un aliado del frente mundial antifascista. La falta de una dirección revolucionaria en Nicaragua impidió que esta realidad fuera interpretada correctamente, y Somoza se aprovechó de la situación para consolidar el dominio de su camarilla.

SURGIMIENTO DEL VIEJO SECTOR MARXISTA

Durante largos años, la influencia del sector marxista en la oposición al régimen de Somoza fue extremadamente débil. La oposición antisomocista estuvo bajo la hegemonía casi total del sector conservador, fuerza política representante de los intereses de un sector de la clase capitalista. Una de las causas que contribuyó a la debilidad del sector marxista se originó en las condiciones en que fue constituido el Partido Socialista Nicaragüense (organización comunista tradicional de Nicaragua). Esa organización surgió en Junio de 1944, cuando aún no había concluido la Segunda Guerra Mundial y en una época en que estaba en pleno vigor la tesis de Earl

Browder, Secretario del Partido Comunista de Estados Unidos, quien propugnó la conciliación con la clase capitalista y con el imperialismo norteamericano en América Latina.

En aquellos años, el movimiento obrero nicaraguense estaba integrado básicamente por artesanos y esto fue una base para incurrir en desviaciones antiobreras. Paralelamente, la dirección del Partido Socialista era de origen artesanal y no de raíces proletarias, como demagógicamente se afirma en el Partido Socialista Nicaraguense. Se trataba de una dirección que padecía de un bajísimo nivel ideológico.

Durante mucho tiempo, en Nicaragua el intelectual revolucionario fue una rara excepción. Los intelectuales radicales y librepensadores de los años de la intervención armada de Estados Unidos, que como clase representaban a la burguesía que terminó claudicando, no pudieron ser relevados por intelectuales identificados con la clase obrera, en virtud de las razones expuestas anteriormente. En consecuencia, en Nicaragua el movimiento intelectual pasó a ser monopolio de un elemento católico, que durante un período llegó incluso a identificarse abiertamente con el fascismo. De este modo, permaneció cerrada la puerta del pensamiento para el movimiento revolucionario.

El Partido Socialista Nicaraguense nació en un mitin cuyo objetivo era proclamar el apoyo al gobierno de Somoza. Esto aconteció el 3 de Julio de 1944 en el gimnasio de Managua y para ser rigurosamente objetivos es necesario explicar este gravísimo error no como producto de la simple mala fe de los dirigentes, sino tomando en cuenta los factores que lo propiciaron. La dirección marxista no guardó la debida serenidad ante la hegemonía que el sector conservador tenía ~~xxx~~ sobre el movimiento antisomocista; no supo distinguir entre la justeza de la oposición antisomocista y las maniobras del sector conservador.

Una vez que Somoza utilizó a su favor al sector pseudomarxista, desató una persecución contra el movimiento obrero, debido a las condiciones de comodidad en que había nacido, no supo defenderse con la firmeza propia de los revolucionarios.

Paralelamente a lo anterior, el sector capitalista de la oposición (Partido Conservador, sector liberal opositor) practicaba todo tipo de componendas con el régimen somocista.

PAPEL DE LA LUCHA Y VICTORIAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO DE CUBA

El período que va desde el asesinato de Sandino, en 1934, hasta el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, tuvo como característica principal la interrupción de la tradicional lucha armada como táctica sistemática para combatir al régimen imperante. Otra característica principal fue el dominio casi total que el sector conservador ejerció sobre la oposición antisomocista. Tal situación, que se prolongó durante veinticinco años, fue la que precedió a la nueva etapa originada con la lucha armada del pueblo cubano y su victoriosa revolución.

En ese largo período pacifíquero hubo escasas excepciones, pero casi siem

23

pre se trató de golpes de mano encabezados por el sector conservador, a espaldas y contra el pueblo. En abril de 1954 se frustró un golpe armado, que si bien estaba bajo la hegemonía de los conservadores, contó con elementos que tenían inclinación revolucionaria. La actitud de estos elementos revolucionarios, así como la acción del patriota Rigoberto López Pérez, quien dio su vida al ajusticiar el 21 de Septiembre de 1956 a Anastasio Somoza G., deben juzgarse como hechos precursores de la etapa insurreccional que se desarrolló pocos años después.

La rebelión del pueblo cubano influyó aún antes de culminar victoriamente. Así se ve que ya, en octubre de 1958, se produjo la acción guerrillera en que pereció su jefe, el veterano sandinista Ramón Raudales. Posteriormente se fue registrando toda una serie de acciones armadas contra el gobierno reaccionario de Nicaragua, entre las cuales figuran las siguientes: Ramón Raudales, en las montañas de Jalapa, en octubre de 1958; El Chaparral, en junio de 1959; Carlos Haslam, en las montañas de Matagalpa, en la segunda mitad de 1959; Heriberto Reyes, en Yumale, en diciembre de 1959; Las Trojes y El Dorado, en los primeros meses de 1960; Orosí, frontera sur, en la segunda mitad de 1959; Luis Morales, en Río San Juan, frontera Sur, en enero de 1960; Río Roteca, frontera norte, enero 1961; Río Bijao, noviembre de 1962; Río CO-CO y Río Bocay, en el año 1963; choque de campesinos con autoridades locales en 1965, en la comarca Uluse, Matagalpa; acciones económicas contra bancos en el año 1966; acciones en Managua, 22 de enero de 1967, incursiones en Pancasán, en 1966 y 1967; acción económica bancaria en Managua y ciertos ajusticiamientos en algunos sitios del campo en 1968; combate con la Guardia Nacional en Yaosca, Matagalpa, febrero de 1969.

En algunas oportunidades, especialmente, en los primeros meses de la nueva etapa, en la dirección de estas acciones influyeron elementos ligados a los partidos capitalistas tradicionales. Pero por lo general estos intentos han revelado de manera creciente la decisión del sector revolucionario de empuñar las armas para lograr la liberación del país.

El periodo de gestación de la lucha armada revolucionaria actual se ha prolongado casi diez años y esta prolongación se explica claramente por las características que se han expresado sobre el movimiento revolucionario.

SURGIMIENTO DE LA ORGANIZACION ARMADA REVOLUCIONARIA.

Especialmente en los primeros años de la nueva etapa, la dirección revolucionaria se vio precisada a tomar las armas contando con jefes que muchas veces carecían de la convicción política adecuada para dirigir la lucha por la liberación nacional. Al desarrollarse el proceso, tales jefes han sido relevados por compañeros que poseen una convicción profunda y una decisión inquebrantable para defender al pueblo con las armas en la mano.

Otro hecho muy sobresaliente en los primeros tiempos de la nueva etapa fue la falta de una adecuada organización revolucionaria vinculada a las grandes masas populares y en especial a las masas campesinas. En cuanto a la composición de lo que podríamos llamar grupos revolucionarios, deben señalarse que eran de extracción artesanal y obrera con un bajísimo nivel político e ideológico. En ese tiempo eran una excepción los militantes revolu-

cionarios de procedencia estudiantil ~~universitaria~~. En distintas acciones caían estudiantes, pero cada grupo en sí carecía del conjunto adecuado que pudiera llevarlo a constituir parte muy importante en la asimilación de las experiencias que se adquirían. Los grupos revolucionarios carecían de cuadros idóneos para resolver los difíciles problemas que la situación planteaba.

Un aspecto digno de tomarse en cuenta en relación con el trabajo que se ha desarrollado en el curso de la última década es que no se ha sabido combinar el trabajo conspirativo con el trabajo entre las masas populares. Por lo general solamente se le ha dado importancia al trabajo conspirativo, aunque después del fracaso del Río Bocay, en 1963, y del Río Coco, entre 1964 y 1966, se incurrió en el error de interrumpir el trabajo insurreccional para prestar atención al trabajo entre las masas.

Debe señalarse que durante algún tiempo, más exactamente desde 1962 hacia atrás, las distintas acciones armadas obedecían cada una a un grupo distinto. Es decir, que reflejaban la plena anarquía que padecía el sector revolucionario insurreccional. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) marcó la superación de ese problema, ya que dotó a tal sector de su instrumento político y militar.

Desde 1959 hasta 1962, entre los componentes del FSLN se mantuvo la ilusión de que era posible lograr un cambio en la línea pacifiquera de la dirección del Partido Socialista Nicaragüense. Es en el año 1962 en que prácticamente se disipa tal ilusión al constituirse el Frente Sandinista, una agrupación independiente, aunque durante algún tiempo más se mantendrá la idea de que era posible llegar a determinada unidad con la dirección del Partido Socialista, cosa que la realidad se ha encargado de refutar.

El movimiento que culminó en Río Coco y Río Bocay fue la primera acción preparada por un grupo revolucionario más o menos homogéneo. Este primer intento fue como un tanteo del sector revolucionario.

Esta primera derrota empujó a una posición que ~~revisió~~ ribetes reformistas. Es cierto que no se renunciaba a la lucha armada y continuaba la convicción de que esta forma de lucha era la que iba a decidir el desenlace de la revolución nicaragüense. Pero la realidad fue que se interrumpió por algún tiempo el trabajo práctico para continuar la preparación de la lucha armada. Es cierto también que después de la derrota de 1963 nuestro movimiento resultó seriamente quebrantado, pero no se supo encontrar la manera adecuada de superar la crisis interna que se presentó.

Un factor que sin duda influyó en la desviación fue que nuestra derrota ~~esta~~ coincidió con un descenso en el movimiento anti-somocista ~~de~~ Nicaragua. En 1963, se interrumpió el ascenso político que se había iniciado con la lucha y victoria del pueblo de Cuba. La base del descenso consistió en que la camarilla somocista realizó con éxito la maniobra de celebrar en febrero de 1963 una farsa electoral para imponer al monigote René Schick. De todas maneras, aunque se presentara ese descenso en la situación general, la Dirección del FSLN no comprendió debidamente que esto no significaba más que un fenómeno parcial, ya que en lo fundamental el rumbo del movimiento

revolucionario era de progreso y de tránsito hacia la maduración.

Era correcto que en ese periodo se pasara a un trabajo de recuperación de la organización insurreccional y a acumular nuevas fuerzas para reanudar la lucha armada, pero naturalmente esta meta exigía una continuación ininterrumpida de una serie de tareas de tipo insurreccional: acumulación de recursos materiales, adiestramiento de combatientes, realización de ciertos golpes armados propios de la fase estratégica defensiva, etc.

Esta desviación en la táctica se expresó también en la ideología que adoptaba el Frente Sandinista. Aunque se levantaba una bandera anti-imperialista y de emancipación de las clases explotadas, se vaciló en presentar una ideología claramente marxista-leninista. A esta vacilación contribuyó la actitud que había tenido habitualmente el sector marxista-leninista tradicional en la lucha popular nicaragüense.

Como ha quedado referido, tal sector en la práctica le ha hecho abiertamente el juego a la camarilla somocista. Tal factor, unido al atraso ideológico que había prevalecido en el sector revolucionario del país, condujo a vacilar en la adopción de una ideología que en el palmo nacional estaba vinculada a la componenda. Puede decirse que hizo falta perspicacia para entender en esos momentos que bastaba únicamente que transcurriera cierto tiempo para que la juventud y el pueblo de Nicaragua comenzaran a distinguir entre los falsos marxistas y los verdaderos marxistas.

Por consiguiente, en los años 1964 y 1965, se puso prácticamente todo el acento en el trabajo abierto que incluía el trabajo legal entre las masas. Se realizaron tareas clandestinas sobre todo en el campo, pero el acento principal del trabajo en el curso de ese tiempo fue legal. La realidad demostró que el trabajo legal realizado de esa manera no sirvió para acumular fuerzas y que fue mínimo el progreso que se realizó. No puede ocultarse tampoco que ese trabajo legal a través del hoy desaparecido grupo Movilización Republicana, del movimiento estudiantil y del movimiento campesino, adoleció de falta de disciplina, audacia y organización. También debe llegar se a la conclusión de que el trabajo revolucionario (ya sea público, legal o clandestino), no puede ser impulsado aceleradamente si se carece de una fuerza armada revolucionaria. La carencia de esta fuerza es la que determinó la extremada limitación del trabajo legal realizado en los años 1964-65.

Nuestra experiencia demuestra que la fuerza armada revolucionaria (urbana y rural) es el motor del movimiento revolucionario de Nicaragua. La lucha armada es la única que puede inspirar al combatiente revolucionario en Nicaragua a cumplir las tareas que la dirección revolucionaria decida, ya sean armadas o de otra calidad revolucionaria.

En el paréntesis entre los años 1964 y 1965 se desarrolló un importante contacto con el sector campesino. En comarcas situadas en rumbos opuestos de la región norte del país se establecieron permanentemente compañeros de extracción urbana y se realizaron viajes para conocer de cerca problemas campesinos y organizar en el campo la lucha revolucionaria. Debe decirse, sin embargo, que no se aprovechó en toda su dimensión el amplio contacto

que se estableció con los campesinos. En el campo se celebraron algunas reuniones campesinas de masas, se enviaron algunas delegaciones campesinas a la ciudad a denunciar los problemas del campo, y los campesinos se mantuvieron en algunas tierras desafiando la violencia de los latifundistas. Sin embargo, no se mantuvo el ritmo acelerado de la movilización campesina. El contacto se conservó sobre determinados puntos y no se extendió a lugares en los cuales los campesinos padecen terribles condiciones de vida y de trabajo. Además, si las pocas marchas campesinas sobre las ciudades se hubieran organizado con métodos más audaces, habría participado un número mucho mayor de campesinos, al tiempo que se pondría en acción a un número más amplio de lugares.

En varios lugares se prolongó por demasiado tiempo el contacto individual con ciertos campesinos sin proceder a la movilización de la masa campesina. Las invasiones de tierra por los campesinos que habían sido despojados casi no se realizaron.

En el desprecio de las posibilidades que se presentaron jugó un papel decisivo la falta de cuadros dirigentes dotados del desarrollo adecuado y la decisión necesaria para organizar la lucha de las masas populares. Careciendo de campamentos guerrilleros se tornaba imposible impartir adiestramiento a los cuadros para organizar la lucha de los diversos sectores del pueblo nicaraguense.

EL MOVIMIENTO ARMADO DE PANCASAN

En el curso del año 1966 se dan pasos prácticos para reanudar la acción armada. Ese año el Frente Sandinista tiene conciencia de la desviación en que había incurrido a raíz de los golpes de 1963 y procede a la preparación de la base guerrillera de Pancasán. Aunque esta preparación constituyó un progreso en cuanto a la labor organizativa en comparación con el movimiento armado del FSLN en 1963, respecto a táctica política y militar no representó un progreso serio. Fue un notable progreso de organización porque no fue ya la habitual preparación del movimiento armado en un país vecino, en el cual se presenta la circunstancia de la lejanía de la observación del enemigo principal, sino que fue la preparación de un movimiento armado en montañas situadas en el propio centro del país.

Una causa importantísima que impidió el éxito del movimiento de Pancasán fue el método equivocado que se siguió para hacer participar en la lucha al sector campesino. La forma que se utilizó fue la de reclutar un número de campesinos para que formaran parte de la columna regular. Es decir, que estos campesinos fueron mezclados en su totalidad con los combatientes obreros y estudiantes, o sea los combatientes de procedencia urbana.

Los militantes de procedencia urbana generalmente poseían una conciencia revolucionaria más elevada que la del conjunto de campesinos, que se desmorizaban ante las primeras dificultades con que nos tropezamos: escasez de abastecimientos, ciertas marchas lentas y ~~xxxxx~~ los primeros rumores de presencia de soldados enemigos por los caminos vecinos. Esto obligó a la Dirección a dar baja a la mayoría de los campesinos, aunque hubo honrosas excepciones.

ciones de campesinos que se negaron firmemente a aceptar la baja y que son un ejemplo de las posibilidades combativas de este sector.

Por otro lado, no se encontró la forma de hacer participar en la primera etapa de la guerra revolucionaria que se preparaba, a los campesinos de comarcas situadas a algunas jornadas de distancia y con los cuales previamente se había establecido contacto organizándolos en la lucha por la tierra y por otras reivindicaciones. Algunos de los campesinos que llegaron a formar parte temporalmente de la guerrilla habían sido trasladados desde sus comarcas hacia los campamentos.

Cuando ya era un hecho la interrupción del movimiento guerrillero en Pancasán, se ha venido a saber que algunos de los campesinos que desertaron de la guerrilla, una vez que llegaron a sus comarcas, tomaron parte en asaltos armados a comisariatos o establecimientos comerciales rurales, lo mismo que en el ajusticiamiento de algunos conocidos delatores. Esto indica que algunos de los campesinos que se desmoralizaron, en buena medida sufrieron esa crisis porque no estaban organizados de la manera más apropiada, que probablemente habría sido el de una guerrilla irregular en lugar de una guerrilla regular. La experiencia conduce a reflexionar acerca de la posibilidad de organizar paralelamente la guerrilla irregular al lado de la guerrilla regular. No omitimos señalar que la importancia del trabajo entre los campesinos, podemos medirla mejor actualmente gracias a nuestra propia experiencia, y no solo apoyarnos en la que sumunistran otros movimientos guerrilleros de América Latina.

Otro aspecto que debe ponerse de relieve es el que se refiere a la insuficiente cantidad de cuadros para atender todas las tareas que exigía la preparación del trabajo no solamente en la ciudad y el campo sino fuera del país. La Dirección del Frente Sandinista toleró por demasiado tiempo el sectarismo que impidió promover por demasiado tiempo la cantidad suficiente de cuadros, nuevos, procedentes del sector obrero desarrollado políticamente y del sector universitario. Se deseaba alcanzar con desesperación metas excesivamente grandes, sin que se aprovechara siempre cada día para la realización de tareas adecuadas.

No se vinculó el trabajo insurreccional a la lucha popular general, especialmente a la lucha campesina, estudiantil, obrera. Estuvo bien que el Frente pusiera el acento principal en el trabajo insurreccional, pero fue un error abandonar otras formas revolucionarias de lucha. La táctica sectaria pesó demasiado y fue la que decidió la marcha del trabajo en el curso de la preparación del movimiento de la montaña.

El elemento que contribuyó a fremar la iniciativa que hubiera servido para resolver muchos problemas fue el resabio individualista que en muchas ocasiones manifestaron los compañeros de la Dirección, en distintas ocasiones se mezclaron problemas individuales con problemas políticos. Esto llevaba decididamente, quizás, a quitarle debida seriedad a determinadas iniciativas.

En cuanto a la promoción de cuadros para atender las diversas tareas

constituyó un error confiar en que podían trabajar entre las masas, por ejemplo, entre las masas estudiantiles, compañeros que no habían experimentado las privaciones de la vida guerrillera. En nuestra organización desde hace varios años hay conciencia del lastre que lleva encima del movimiento revolucionario de Nicaragua, como resultado de la actitud de los partidos capitalistas, que durante muchos años se arrogaron la dirección de la oposición antisomocista. Sin embargo, a la hora de establecer la guerrilla en la montaña no se reflexionó debidamente que las tareas que exigía la ciudad no podían ser atendidas por militantes que, dadas las condiciones del momento, no contaban con la firmeza y la disciplina necesarias. En vista de esto, los compañeros que estaban al frente del trabajo de la resistencia urbana contaron con la colaboración práctica de un reducidísimo número de militantes. La situación de la resistencia urbana se agudizó con la actitud sectaria del elemento que tenía esta responsabilidad.

El trabajo organizado de masas (estudiantil, campesino, obrero) se paralizó. Por un lado, se carecía de la cantidad de cuadros necesarios para atender tal trabajo, y por otro, se menospreciaba la importancia que esta actividad podía desempeñar en el curso del desarrollo de la lucha armada. Esta debilidad provocó que cuando se registrara la caída de compañeros en la montaña y en la ciudad, no surgiera una consecuente solidaridad por parte de todos los miembros del Frente.

En la ciudad se plantearon acciones violentas únicamente de tipo individual y no se trazó una política tendiente al empleo de la violencia con la participación de las masas populares, en la ciudad, cosa que es posible principalmente en Managua, capital del país, que cuenta con más de 300.000 habitantes.

En las condiciones de Nicaragua, igual que en la generalidad de países de América Latina, el centro de la acción de la guerra revolucionaria tiene que ser el campo. Sin embargo, también posee particular importancia el papel que debe desempeñar la ciudad, ya que en la primera etapa de la guerra, la ciudad tiene que suministrar al campo los cuadros más desarrollados, a fin de que dirijan la organización del destacamento político y militar. Por lo general, los elementos revolucionarios procedentes de la ciudad tienen mayor facilidad para desarrollarse en la primera etapa. Tales elementos comprenden el sector revolucionario de los obreros, estudiantes y cierta capa de la pequeña burguesía.

Hay que prestar atención a los hábitos de los partidos capitalistas y sus acólitos a través de su política electorera han impuesto a la masa popular. Estos partidos han acondicionado a amplios sectores del pueblo para que participen en el bullicio electorero. Esta circunstancia debe tenerse en cuenta para entender cabalmente la razón por la cual muchos sectores del pueblo, a pesar de simpatizar con la lucha armada revolucionaria no pueden demostrar con acciones tal simpatía. Esto lleva a considerar la necesidad de adiestrar debidamente a un amplio número de personas del pueblo para que se encuentren en capacidad material de apoyar la lucha armada. Buscar al pueblo no es suficiente, hace falta adiestrarlo para que participe en la guerra re-

volucionaria.

ALGUNAS TAREAS ACTUALES.

Desde hace algunos meses se ha restablecido el trabajo en el campo. El FSLN está desarrollando paralelamente el trabajo de tipo político y el trabajo de tipo militar, que tienen como objetivo la reorganización de la lucha guerrillera.

En el campo ya se encuentran en marcha un estudio de los problemas campesinos y esta investigación ha requerido que los militantes permanezcan varias semanas en las zonas rurales. En este trabajo político participan militantes de procedencia urbana (obreros y estudiantes). Se la dice que la montaña (la base guerrillera) proletariza y estamos de acuerdo con este enunciado, pero puede agregarse, de acuerdo con lo que enseña nuestra experiencia, que el campo, el contacto político con los campesinos, también proletariza. El militante urbano en contacto con el campo en general, incluidas las zonas donde no está organizada una base guerrillera, vive la miseria que padecen los campesinos y palpa sus deseos de lucha.

Un fenómeno que se registra después del movimiento de Pancasán es la multiplicación en el país de la autoridad política del Frente Sandinista de Liberación Nacional sobre amplios sectores de las masas populares. Hoy el Frente Sandinista puede reclamar, y la obtiene, una cooperación de la población mucho mayor que en el pasado. Incluso de decirse que si no se cuenta con una cooperación mayor de la que en la práctica se recibe es debido a que faltan cuadros adecuados para reclamar este tipo de ayuda y también porque los cuadros activos actualmente no se movilizan con la debida sistematización.

Simultáneamente, se están encontrando nuevos métodos para que en las condiciones de clandestinidad en que actuamos (en un país pequeño con ciudades pequeñas) logremos la colaboración práctica de nuevos sectores del pueblo. Esto nos ha de conducir a no depender exclusivamente de los viejos militantes y colaboradores (estos últimos en una gran proporción "teñidos").

Por otra parte, se ha restablecido la organización de escuadras preparadas para actuar en la ciudad y se han realizado acciones de recuperación. Estamos actualmente en plan de realizar acciones en concordancia con el período de restablecimiento que aún atravesamos.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional considera que en la actualidad y durante un cierto tiempo se atravesará en Nicaragua por una etapa en que una fuerza política radical va adquiriendo su fisonomía. Por consiguiente, en el momento actual se hace necesario que planteemos con gran énfasis que nuestro magno objetivo es la revolución socialista, una revolución que se propone derrotar al imperialismo yanqui, a sus agentes locales, a los falsos opositores y a los falsos revolucionarios. Esta propaganda, con el respaldo consecuente de la acción armada, permitirá al Frente ganarse el apoyo de un sector de las masas populares que sea consciente de toda la profundidad de la lucha que realizamos.

La fuerza que representan los partidos capitalistas por la influencia

que todavía ejercen en la oposición es necesario que se tenga en cuenta para trazar la estrategia del movimiento revolucionario. Hay que estar alerta contra el peligro de que la insurrección revolucionaria sirva de escalera a la fuerza reaccionaria de la oposición al régimen somocista. La meta del movimiento revolucionario es doble. Por un lado, derrocar a la camarilla criminal y traidora que durante largos años usurpa el poder y, por otro, impedir que la fuerza capitalista de la oposición, de probada sumisión al imperialismo yanqui, aproveche la situación que desencadena la lucha guerrillera, y atrape el control del poder. En la tarea de salirles al paso a las fuerzas capitalistas traidoras ha de desempeñar un papel singular, una fuerza revolucionaria, política y militar con arraigo en un amplio sector del pueblo. Tal arraigo depende de la capacidad que se tenga para extirpar de ese sector la influencia liberal y conservadora.

De acuerdo con la actitud que asuma el conjunto del pueblo ante los viejos partidos que hoy tienen una Dirección capitalista, determinaremos la política a seguir más adelante respecto a esos partidos.

En cuanto a la situación del Partido Socialista Nicaragüense, puede afirmarse que los cambios que ha habido en la dirección de esa organización política son únicamente de forma. La antigua dirección se hace ilusiones respecto al sector conservador y clama por la construcción de un frente político en que estos contumaces agentes del imperialismo ocupen su lugar. La llamada nueva Dirección justifica actualmente haber patrocinado la farsa electoral de 1967 apoyando la candidatura pseudo-opositora del político conservador Fernando Aguero. Igual que la vieja Dirección, la llamada "nueva Dirección" no cesa de hablar de lucha armada, mientras en la práctica concentra sus energías en el trabajo leguleyesco.

Los planteamientos anteriores no están en contradicción con la posibilidad de desarrollar cierta unidad del sector antisomocista en general. Pero se trata de una unidad por la base, con los sectores más honestos de las diversas tendencias antisomocistas. Esto se posibilita aún más en razón del aumento de prestigio del Frente Sandinista de Liberación Nacional y del creciente desprestigio que se suma al fraccionamiento de la Dirección de los partidos capitalistas y similares.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional comprende todo lo duro que es el camino guerrillero. Pero no está dispuesto retroceder. Sabemos que nos enfrentamos a una sanguinaria fuerza armada reaccionaria como la Guardia Nacional, la feroz G.N., que conserva intactas las prácticas de残酷 que le inculcaron sus creadores, los infantes de marina de Estados Unidos. Bombardeos de aldeas, degollamientos de niños, violación de mujeres, incendio de chozas con campesinos en su interior, la mutilación como tortura, esas fueron las asignaturas que los profesores norteamericanos de civilización impartieron a la GN en el período de la resistencia guerrillera (1927-1932) que encabezó Augusto César Sandino.

La frustración que siguió al período de la resistencia sandinista no ha de repetirse hoy. Ahora los tiempos son otros. Los días actuales no son como

27

aquellos en que Sandino y sus hermanos guerrilleros se batían solitarios contra el imperio yanqui. Hoy los revolucionarios de todos los países sotujzados se lanzan o se preparan para librar la batalla contra el imperio del dólar. Cúspide de esa batalla es el indómito Viet-Nam, que con su ejemplo de heroísmo rechaza la agresión de las bestias rubias.

El ejemplo combativo de nuestros hermanos caídos nos lleva hacia adelante. Es el ejemplo de Casimiro Sotelo, Danilo Rosales, Jorge Navarro, Francisco Buitrago, Silvio Mayorga, Otto Casco, Modesto Duarte, Roberto Amaya, Edmundo Pérez, Hugo Medina, René Carrión, Rigoberto Cruz (Pablo Ubeda), Fermín Díaz, Selim Shible, Ernesto Fernández, Oscar Flores, Felipe Gaitán, Fausto García, Elías Moncada, Francisco Moreno, Carlos Reyna, David Tejada, Carlos Tino-co, Francisco Córdoba, Fausto Ruiz, Boanerges Santamaría, Iván Sánchez. Cumpliremos fielmente nuestro juramento:

" ANTE LA IMAGEN DE AUGUSTO CESAR SANDINO Y ERNESTO CHE GUEVARA, ANTE EL RECUERDO DE LOS HEROES Y MARTIRES DE NICARAGUA, AMERICA LATINA Y LA HUMANIDAD ENTERA, ANTE LA HISTORIA. PONGO MI MANO SOBRE LA BANDERA ROJA Y NEGRA QUE SIGNIFICA "PATRIA LIBRE O MORIR", Y JURO DEFENDER CON LAS ARMAS EN LA MANO EL DECORO NACIONAL Y COMBATIR POR LA REDENCION DE LOS OPRIMIDOS Y EXPLOTADOS DE NICARAGUA Y EL MUNDO. SI CUMPLO ESTE JURAMENTO, LA LIBERACION DE NICARAGUA Y DE TODOS LOS PUEBLOS SERA UN PREMIO; SI TRAICIONO ESTE JURAMENTO, LA MUERTE OPROBIOSA Y LA IGNOMINIA SERAN MI CASTIGO".

Escrito a finales de 1969

20

PROCLAMA DEL FRONTE SANDINISTA
DE LIBERACION NACIONAL

Carlos Fonseca.

HERMANOS NICARAGUENSES:

Hace dos mil años hubo un redentor quien para explicar quienes eran sus hermanos, dijo que sus hermanos eran aquellos que hacían la voluntad de quien estaba en los cielos, de donde según él, procedían la justicia y la verdad.

Ese es mi hermano y mi hermana, dijo aquel redentor. HERMANO; llamaba Augusto César Sandino a quienes lo acompañaban empuñando el fusil guerrillero en la resistencia contra los agresores yanquis.

Hermano Francisco Estrada, hermano Miguel Angel Ortez, hermano Pedro Altamirano, hermano Juan Pablo Umanzor, hermano Juan Gregorio Colindres, decía en sus cartas Augusto César Sandino.

Hermano era la noble palabra que según el héroe Silvio Mayorga, inmolado en las montañas de Pancasán en 1967, debía emplearse para distinguir a quienes militan en las filas guerrilleras del FSLN.

Quienes nos hemos propuesto recorrer la dura senda de los combatientes que han consagrado la vida hasta morir en aras de la liberación de los oprimidos y explotados, de los ultrajados y humillados, no tenemos mas hermanos que quienes comparten el martirio que se ofrenda para forjar un mundo nuevo, un mundo justo y libre.

Tanta infamia y oprobio, tanta explotación y opresión que padecen nuestros pueblos no es posible que se extirpe con imploraciones. Tanta inmundicia no es posible lavarla con agua, por bendita que ésta sea.

Solamente la sangre puede lavar tanta mancha para que surja limpio y luminoso el día de justicia victoriosa que anhelamos.

La reivindicación socialista y la emancipación nacional, se conjugan en la Revolución Popular Sandinista. Nos identificamos con el socialismo, sin carecer de un enfoque crítico ante las experiencias socialistas.

En lo fundamental el socialismo ha respondido a las esperanzas que la historia y la humanidad han depositado en él. Las frustraciones no son reglas sino excepción. Puedo decir que el guerrillero se debe entero a su ideal. La salvación de él mismo la concibe solamente en la salvación del ideal.

Perder la vida o derramar su sangre no es para el guerrillero una condenación, es la ofrenda que se otorga para que advenga el luminoso día en que el oro vil no dispondrá de esclavos ni de imperios.

Quien suscribe estas líneas después de vivir y padecer una infancia proletaria, tuvo la oportunidad de ingresar a la Universidad donde es posible prepararse para emprender el camino burgués.

Con legítimo orgullo declaro que preferí recorrer al lado de mis hermanos de lucha, el camino proletario, el camino para forjar la

liberación de mi clase, la clase proletaria.

Además de conocer la realidad para combatir es preciso sentir en el corazón indignación ante la tragedia que sufren los explotados, sentir indignación ante la tragedia que sufre Nicaragua.

El FSLN no solamente posee sensibilidad ante la tragedia de los pueblos, y Nicaragua, sino que además analiza la situación del país.

Retamos a cualquier vocinglero a que ofrezca un programa con mejores soluciones para el problema nicaraguense, que las contenidas en el programa del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, el programa de la Revolución Popular Sandinista.

En esta oportunidad del amplio sesgo de nuestro programa solamente vamos a citar los títulos de los quince puntos que lo integran.

- 1.-Combate Popular Guerrillero.
- 2.-Poder Popular.
- 3.-Plan especial para la Costa Atlántica y región en máximo abandono.
- 4.-Tierra para los campesinos.
- 5.-No más explotación ni miseria.
- 6.-Emancipación de la mujer.
- 7.-Honestidad administrativa.
- 8.-Ejército Patriótico Popular.
- 9.-Revolución en la cultura y en la enseñanza.
- 10.-Respeto a las creencias religiosas.
- 11.-Política exterior independiente.
- 12.-Abolición del Tratado Chamorro-Bryan.
- 13.-Unidad Popular Centroamericana.
- 14.-Solidaridad entre los pueblos.
- 15.-Veneración hacia los mártires.

Vamos a decir qué clase de consignas internacionales obedecemos los guerrilleros de Nicaragua. Obedecemos la consigna internacional que lanzó AUGUSTO CESAR SANDINO desde las montañas de las Segovias. Obedecemos la consigna internacional que desde la cordillera de los Andes, lanzan las gloriosas cenizas de Ernesto "CHE" Guevara. Declaramos que nos tienen sin cuidado el plomo del enemigo y el veneno de los traidores. El inexorable rumbo de la Historia Universal demuestra que la victoria definitiva pertenece a los explotados y oprimidos.

Que el plomo del enemigo y el veneno de los traidores será derrotado por el fuego de los héroes y la sangre de los mártires.

PATRIA LIBRE O MORIR!

Les habló por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN.

CARLOS FONSECA